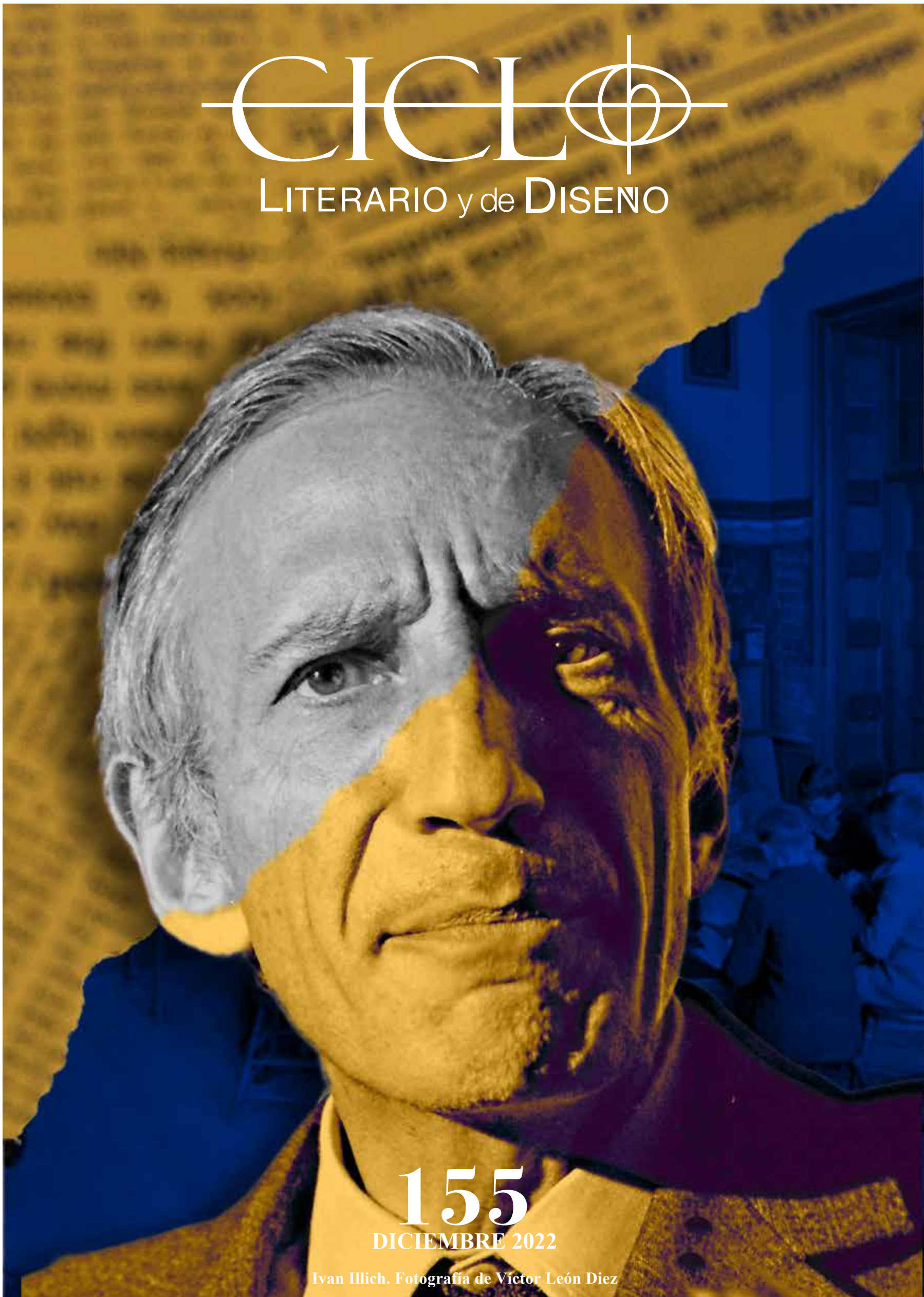


# CICLO

LITERARIO y de DISEÑO



155

DICIEMBRE 2022

Ivan Illich. Fotografía de Víctor León Díez

# CARTA AUSENTE

## AL VIENTO

ALFREDO COELLO



Fotografía de Oskar Malm

*El viento, lo único libre de la civilización.*  
Elías Canetti

He visto el viento pasar por mi ventana, tenía un aliento triste y desesperado. Se le han bajado los ojos hasta los pies, inadvertido por todos no se dieron cuenta de mi testimonio y presencia volátil; soy único en haberlo visto pasar...

De pronto una mujer, no tan pronto, aparece a mi lado, fuma en su imaginación encerrada en los páramos tocados por ese silencio cuando la vimos morir; a ella... y no sabemos a quién más.

Los niños entran a la cocina de la danza actual y los locos salen al jardín de Van Gogh dirigidos por Bob Marley y a su lado viajan todos los solitarios del mundo. Niños temperatura de queso cocido y gente solitaria, luz de locos y salud; Bradbury colgado al silencio de sus novelas cuando lo veíamos o vemos morir, la mujer y tú; lector de sombras diseñadas en los espacios lúdicos de una cítara empotrada en el neblinoso péndulo temporal de una ciudad en agonía y que, bueno, no respeta sino las incoherencias de todos sus espejos sordos otra vez. ¡En ese silencio los vimos morir!

Como en todas las cartas, aquí no hay cabida para las moralejas.

El tío gordo vino a visitarnos el jueves pasado, también llovía, nosotros estábamos escuchando el Yellow Submarine, todos tranquilos, todos tranquilos... nos ha traído chocolates envinados y el último número de

la revista Alarma; llegó con sus pies mojados y todo por no haber podido escuchar la sonrisa de la lluvia cuando le tocó la parte a su memoria.

He visto pasar el tiempo por mi ventana, tiene un aliento triste y como desesperado, se ha descubierto el pecho para que yo lo vea pasar, sin tiempo, con tiempo; no ha querido esperar a la nada en la entrada de su memoria. Y el viento pasa inadvertido por esta civilización perdida.

Hoy llegó el buitre blanco hasta mi habitación, dice que lo mandaron mis padres desde el rancho del que yo vengo, para mi recuperación; quiere que yo trabaje y no piense, que no piense más...

Hoy nos dejaron ver la televisión, después nos enchufaron a ese aparatito eléctrico que te borra todo y ves puras estrellitas de colores, te sientes volar lejos, hasta las últimas montañas de la locura, hasta los últimos precipicios del universo y la imaginación. Hoy, me hubiera gustado ser un poco yo, me hubiera llamado SOY.

(Obs. Éste texto lo escribí, seguramente, en la década de los 70's / más o menos por 1977. Cuando acudía a los psiquiátricos en Tlalpan a visitar a mis amigos. Hoy, noviembre de 2017, 40 años después lo transcribo (tal cual lo escribí, seguro en mi apartamento en el centro de Tlalpan). Cuando yo... y todos éramos más jóvenes y teníamos sueños parecidos a los pájaros de la ciudad. ☺

S IMIN BEHBAHANI (1927-2014)

# LA LEONA DE IRÁN

NOTA Y TRADUCCIÓN DE MAJA VASILJEVIC

Poeta, traductora y letrista iraní, nacida en Teherán, Simi Behbahani fue conocida en particular por su activismo en contra de la lapidación. La llamaban la Leona de Irán y es reconocida por su lucha en favor de los derechos humanos de las mujeres islámicas.



Soldados rusos inspeccionando las ruinas de Alepo en Siria

## Te volveré a construir país mío

Te volveré a construir país mío	Y yo pintaré tus cielos con mis poemas
Con ladrillos hechos de mi corazón	De nuevo cantaré los versos de mi amor por ti
Levantaré columnas para sostener tu techo	Tierra mía
Hechas de mis propios huesos	Y cuando abra la boca
De nuevo aspiraré el perfume de flores	Cada palabra nacerá en lo profundo de mi corazón
Anheladas por tu juventud	De nuevo tú me harás fuerte
Una vez más lavaré la sangre de tu piel	Incluso si mi poema esté empapado en sangre
Derramando ríos de lágrimas	Te volveré a construir país mío
Un día la oscuridad volverá a abandonar este hogar	Aunque eso superé mis fuerzas

## DIÁLOGO DE SABERES

# JACOBO GRINBERG

## ZYBARBAUM

LORENZO LEÓN DIEZ\*



Una de mis ocupaciones permanentes data de hace aproximadamente 20 años, cuando descubrí el libro de Jacobo Grinberg Zyberbaum, *Pachita*, en una librería de Xalapa. Se trata de la edición española de 1990 (Heptada), cuatro años antes de la desaparición de su autor en 1994.

Cuando leí este libro mi percepción de la vida cambió.

De inmediato me di a la tarea de buscar otros libros de este raro escritor que con su crónica abría un mundo poderoso, clarificante y misterioso a la vez, condensación de la teoría llamada por él *Sintergía*, neologismo de dos términos: síntesis y energía.

La primera edición de este libro la imprimió en 1987 el Instituto Nacional para el Estudio de la Conciencia (INPEC) que fundó Grinberg en 1975, siendo miembro de la academia de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Mi participación como académico en el Centro de EcoAlfabetización y Dialogo de Saberes de la UV embona felizmente con la obra de este autor. El concepto que postula Ecodiálogo: diálogo de saberes, halla una cabal expresión en el trabajo de este hombre que actualmente (2022) tendría 74 años y que es cada vez más famoso.

Su bibliografía es abundante aunque mucha de ella marginal, pues fueron libros en su mayoría editados por él mismo bajo el sello del INPEC y su distribución comercial fue limitada, exceptuando algunos que aparecieron con el sello de Editorial Trillas (en los últimos años de la década de los 70s y principio de los 80s).

Si bien es cierto que la desaparición del científico fue motivo en su momento de algunas informaciones en la prensa y el acontecimiento tuvo resonancia en los ámbitos intelectuales, no fue sino hasta hace poco que en las redes sociales han aparecido cantidad de videos sobre las actividades que desarrolló Grinberg.

La película de Ida Cuellar, *El secreto del doctor Grinberg* (2020) ha impulsado la curiosidad y la sorpresa en un público cada vez mayor.

En la academia no existe prácticamente un seguimiento de sus investigaciones, ni en la UNAM ni en ninguna otra institución, exceptuando, quizá, nuestro propio centro de la Universidad Veracruzana. Aquí realiza actividades Nili Bar en la vertiente de visión extraocular, y mi libro *El enigma Grinberg* (Lectorum, marzo 2020) va en su segunda edición ampliada (marzo 2022).

El primer texto sobre Jacobo Grinberg lo publiqué en mi periódico *Ciclo Literario* en agosto de 2002 (“La geometría de la naturaleza en la desaparición de Jacobo Grinberg”) y a partir de allí durante varios años fueron apareciendo reseñas de sus libros y voces de otros autores relacionados con el tema\*\*.

Es pertinente hacer notar que la técnica de mi investigación es periodística, pues la disciplina que implica el leer y escribir sistemáticamente para la difusión nos impone un ritmo reflexivo de alta velocidad, textos que se decantan y se condensan, posteriormente, en el tomo, en el volumen editorial, donde las unidades temáticas modelan un libro.

Todos estos materiales fueron la base de la primera edición (2020) del *Enigma Grinberg*. y cuando apareció me percaté que había dejado fuera textos publicados.

Me puse a trabajar en una nueva edición que apareció recientemente (2022), con 50 páginas más y que ponen al punto la investigación de acuerdo con los estudios sobre México antiguo del historiador Matthew Restall (*Cuando Moctezuma conoció a Cortés*. Taurus, 2019), con el que pone fin a las especulaciones estrambóticas que se vienen arrastrando desde hace más de 500 años referidos al homicidio ritual.

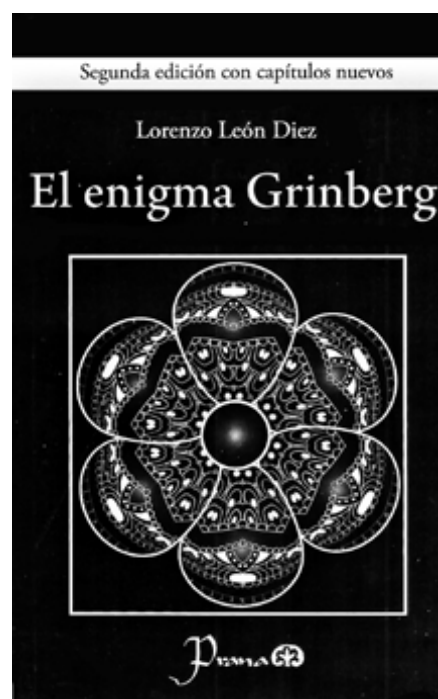
*La obra de Grinberg representa uno de los ejemplos más completos sobre un dialogo de saberes: psicofisiología, física teórica, chamanismo, etnología, poesía, ficción novelesca, entre otros campos del conocimiento, son los que practicó el científico, artista y chamán de origen judío.*

*El enigma Grinberg* está compuesto de varios géneros: la noticia, la crónica, la reseña, la biografía y el ensayo.

Fui encontrando los textos de Grinberg en librerías de viejo, fundamentalmente, y algunos estudios en internet, a tiempo, -debido a mi estancia durante diez años en la ciudad de Oaxaca- que consulté los fondos de las bibliotecas de cultura mesoamericana:

- Biblioteca del Instituto de Artes Graficas (IAGO)
- Biblioteca Andrés Bernaldo de Quirós (Fundación Harp Helú)
- Biblioteca Beatriz de la Fuente (UNAM).
- Biblioteca de Investigación Juan de Córdoba (FHH)
- Estos estudios dieron origen a 21 videos bajo el título: La Persecución del cielo (youtube).

Al mismo tiempo que estudiaba los libros de Grinberg me sumergí en la lectura de los textos de los evangelizadores cristianos y, progresivamente, de los exégetas basados en las crónicas hispanas de la primera hora y sobre todo, de los libros pintados, esos fascinantes documentos de la cultura sometida y destruida de los que quedaron quizá trece prehispánicos, salvados fortuitamente de las gigantescas hogueras donde ardieron los testimonios de una de las culturas más impresionantes que poblaron el planeta en el siglo XVI occidental, y cuya una acumulación de experiencia y saberes tiene una cuenta de tres milenios.



\*Académico del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes. Universidad Veracruzana.

La técnica escritural que ejerzo en mi estudio sobre la vida y obra de Jacobo Grinberg está delineada en una relación entre su autobiografía (*La batalla por el templo*, INPEC 1991) y la reseña de sus libros según los fue escribiendo. En este sentido el lector podrá conocer brevemente una trayectoria vital sumamente compleja y una visión muy sintética de su obra, conceptualmente muy compleja también.

En este seguimiento que he hecho de su personalidad durante tanto tiempo, mi intención es la de difundir lo más seriamente posible, un pensamiento en acción. Así se podría definir la voluntad de Grinberg como científico y como hombre vinculado a lo que él llamó creación de la experiencia chamánica mesoamericana.

*Es importante considerar que si bien no es posible separar el enigma de su desaparición de su trabajo científico y sus relaciones con los psicólogos autóctonos, debemos fijarnos cada vez más en sus aportaciones a la psicofisiología, a la ciencia físico teórica, y a la revolución que plantea en la disciplina antropológica e histórica, lo que he enunciado en el ensayo El cuchillo de Pachita, donde defino el linaje chamánico de una de sus principales maestras, los chalmecas, sacerdotes que participaban en la ceremonia del Thecatl, que sería conocido como el espacio o la piedra de los sacrificios.*

¿Cuál es la aportación al estudio del cerebro y la conciencia, si es que hay alguna en mi libro? Considero que aplicar la teoría sintérgica de Grinberg en una lectura de los códices mesoamericanos nos ilustra de la relación entre mente y materia que significa la brujería mesoamericana.

Y aquí está en forma clara el diálogo de saberes que logró Grinberg en el registro de la acción de los chamanes y los registros de la actividad cerebral en su laboratorio de psicofisiología de la UNAM, que llamó potencial transferido. ☯

### Grinberg en Ciclo Literario

\*\*Dado a que su bibliografía está agotada y seré yo, tal vez, quien posea en forma física la colección más completa de su obra, he decidido donarla a la biblioteca de nuestro centro para que los interesados la puedan consultar.

- El sacrificio mexicana en dos relatos. No.14 Diciembre 2002.
- El relato de la conquista o los “textos indígenas” : una teología no una historia. No. 14 Diciembre 2002.
- Cuerpo europeo, cuerpo indígena. No. 14. Diciembre 2002.
- La explicación de los milagros. No. 16. Febrero 2003.
- Soy Jacobo Grinberg, estoy vivo. No. 18. Abril 2003.
- Arte y curación. No. 19. Mayo 2003.
- Amor y terror. No. 19. Mayo 2003.
- Encuentro con Carlos Castaneda. No. 20. Junio 2003.
- Castaneda. Dos poemas. No. 20. Junio 2003.
- Cuántico, dual y no dual. No. 21. Agosto 2003.
- Pachita, según don Juan Matus. No. 23. Octubre 2003.
- Mente y física cuántica. No. 23. Octubre 2003.
- La búsqueda del doctor Grinberg. No. 23. Octubre 2003.
- El ser perdido. No. 24. Noviembre-diciembre 2003.
- La ecología profunda y la crianza de los saberes planetarios. No. 25. Enero 2004.
- Las palabras sobre y desde pachita. No 30. Julio 2004.
- La medicina chamánica. No. 30. Julio 2004.
- Las fibras del alma. No. 30. Julio 2004.
- Matar a la muerte. No. 30. Julio 2004.
- El golpe del brujo. No. 30 2004.
- La solidez y la transparencia. No. 41 Octubre 2005.
- Mi encuentro con Carlos Castaneda. No. 42. Noviembre 2005.
- El mensaje de las magas. No. 59. Abril. 2007.
- El enigma Grinberg. No. 63. Agosto 2007.
- El cuchillo de Pachita. No. 71. Abril. 2008.
- Carlos Castaneda, explorador de lo desconocido. No. 78. Noviembre 2008.
- El amo del intento. No. 79. Diciembre 2008.
- El hombre más efectivo es un pirata. No. 81. Febrero 2009.
- Álvaro Estrada. Un clásico del chamanismo mesoamericano. No. 89. Octubre 2009.
- El enigma Grinberg. El espacio vacío. No. 90. Noviembre 2009.
- El enigma Grinberg. Cerebros unidos. No. 91. Diciembre 2009.
- El enigma Grinberg. La escritura de controles en la dimensión espiritual. No. 92. Enero 2010.
- El enigma Grinberg. La conciencia del universo y el cerebro humano. No. 93. Febrero. 2010.
- El enigma Grinberg. Hacia el encuentro con pachita. No. 94. Marzo 2010.
- El enigma Grinberg. El campo neuronal y la organización del espacio. No. 95. Abril 2010.
- El enigma Grinberg. Don Panchito, el inmortal. No. 96. Mayo 2020.
- El enigma Grinberg. Materializaciones y enfermedad o campos neuronales y cuánticos. No. 97. Junio 2010.
- Creación de la experiencia: física cuántica y chamanismo mexicano. No. 111. Enero-marzo 2013.
- Sacrificio y chamanismo contemporáneo. No. 114. Abril-Junio. 2014.
- La administración de la muerte. Christian Duverger. No. 114. Abril-Junio 2014.
- El Templo de Cihuacoatl. No. 114. Abril-Junio 2014.
- Conciencia y cerebro. Jacobo Grinberg. No. 115. Julio-Septiembre 2014.
- De la profundidad a la interperie, otro indigenismo en México. No. 118. Julio-Septiembre 2015.
- La guerra hispano Azteca. Matthew Restall. Michel Graulich. No. 131. Diciembre 2020.

IVAN ILLICH

# EL CULTIVO DE LA CONSPIRACIÓN

TRADUCCIÓN DE MIRANDA MARTÍNEZ Y ALAN CRUZ

Este discurso lo pronunció Illich en la Villa Ichon de Bremen, Alemania, cuando recibió el Premio de Cultura y Paz de la Ciudad de Bremen el 14 de marzo de 1998.

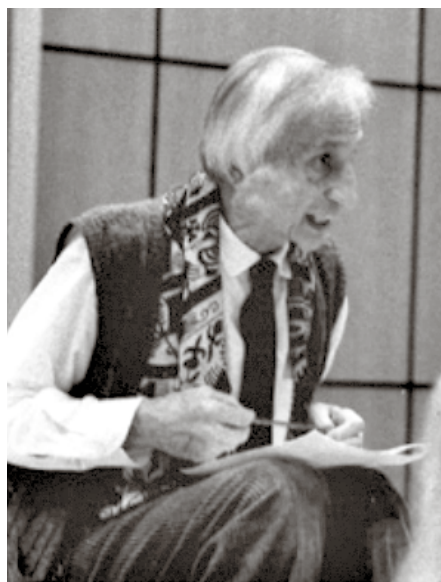
Al elaborar la versión inglesa, preparé y mejoré el original alemán. Los cambios que he realizado son esencialmente referencias al gran estudio de la historia del juramento de Paolo Prodi, que me permitió aclarar la oposición entre *conspiratio* y *conjuratio*.

(Cf. Paolo Prodi, *Il sacramento del potere. Il giuramento politico nella storia costituzionale dell'Occidente*, Bolonia, Il Mulino, 1992).

La presente traducción retoma las diferentes versiones supervisadas por Illich: «*Das Geschenk der conspiratio*», reedición ampliada de 2001, consultada en [https://www.pudel.samerski.de/pdf/Illich98\\_Conspiratio.pdf](https://www.pudel.samerski.de/pdf/Illich98_Conspiratio.pdf); «*The Cultivation of Conspiracy*», en Lee Hoinacki y Carl Mitcham (eds.), *The Challenges of Ivan Illich*, Nueva York, State University of New York Press, 2002, pp. 233-242; y «*La culture de la conspiracy*», en Ivan Illich, *La perte des sens. Inédit*, París, 2004, Fayard, pp. 337-352.

El 16 de noviembre de 1996, llegué al auditorio de la biblioteca de la Universidad de Bremen justo a tiempo para mi conferencia de la tarde. Durante cinco años me había ocupado de comentar textos antiguos para trazar la larga historia de la *philia* occidental, de la amistad. El tema de este semestre era la pérdida del sentido común, la pérdida de la proporcionalidad, el cambio decisivo en la proporción sensorial durante las vidas de John Locke, Gottfried Leibniz y Johann Sebastian Bach.

Ese día me preparé para abordar el tema del sentido común como el órgano sensorial que se cree que reconoce lo «bueno», lo «adecuado» y lo «quinto» (desde la escala diatónica hasta las proporciones humanas). Lo contrastaba con el ideal emergente de la objetividad en la ciencia, en particular el paso de una objetividad perspectiva a una objetividad a-perspectiva; de la búsqueda de la verdad a la exigencia de la verificación y la prueba.



Ivan Illich en la Universidad de Bremen, 2001

Pero incluso antes de que pudiera empezar, tuve que parar: los doscientos auditores habían planeado celebrar una fiesta en lugar de una conferencia. Dos meses después de la fecha real, habían decidido celebrar mi septuagésimo cumpleaños, así que festejamos, reímos y bailamos hasta la medianoche.

Los discursos inauguraron el asunto. Yo estaba sentado detrás de un ramo de flores, en primera fila, y escuché diecisiete intervenciones. Como prueba de reconocimiento, regalé una flor a cada uno de los paigniristas. La mayoría de los oradores eran mayores de cincuenta años, amigos que había hecho en cuatro continentes, algunos de los cuales aún guardaban recuerdos que se remontaban a la década de 1950 en Nueva York. Otros eran conocidos más recientes, gente que había conocido en los tiempos en que enseñaba en Kassel, Berlín, Marburgo, Oldemburgo y, desde 1991, en Bremen. Esforzándome por expresar mi gratitud adecuada a cada orador, me sentía como Hugo de San Víctor, mi amigo y maestro de París. En una carta, este monje del siglo XII se compara con un burro de carga: no se siente aplastado, sino elevado por el peso de las amistades reunidas durante el peregrinaje de la vida.

Después de las *laudationes*, cruzamos la plaza hasta el edificio de artes liberales, cuyos lúgubres pasillos de cemento tengo el hábito de evitar. Una metamorfosis se había producido en su atmósfera. Nos acomodamos en un café pintoresco con cerca de cinco docenas de mesas pequeñas, cada una con una vela encendida sobre una servilleta de color. Para la ocasión, el departamento de artes domésticas de la universidad había incluido en el presupuesto del semestre una olla lo suficientemente grande como para cocinar sopa de papa para toda una compañía. El canciller, ausente en ese momento por atender cuestiones oficiales en Pekín, había contratado un conjunto de klezmer. El profesor Ludolf Kuchenbuch, decano de los historiadores de una universidad cercana y saxo-

fonista, se hizo cargo del jazz. Además, un par de payasos que actuaban en bicicleta nos entretuvieron con su parodia de mi libro *Energía y equidad* de 1972.

El alcalde-gobernador de la «ciudad-Estado» libre de Bremen había escogido una botella de Borgoña muy antiguo de los tesoros del *Rathskeller*. El alto y delgado funcionario me entregó el precioso regalo y expresó su placer «de que Illich a los setenta años —en sus propias palabras— hubiera encontrado en Bremen *einen Zipfel Heimat*, algo así como «un rincón de hogar». De la boca del *Bürgermeister*, la frase que yo mismo había usado me cautivó; ahora me parecía grotesca, pero aun así verdadera. Empecé a reflexionar: ¿qué podría haberme inducido a asociar la noción de hogar con los largos y oscuros inviernos con lluvia continua, donde camino a través de los pastos a lo largo del *Wümme* que son inundados dos veces al día por la marea del Atlántico Norte? Yo que, de niño, me había sentido exiliado en Viena, porque todos mis sentidos estaban ligados con nostalgia al sur, al azul del Adriático, a las montañas de piedra caliza de la Dalmacia de mi primera infancia.

La ceremonia de hoy, sin embargo, es aún más sorprendente que las palabras del alcalde en las festividades del año anterior, porque su premio me hace sentir bienvenido por la ciudadanía y no sólo por las autoridades de la ciudad, dicho esto con el debido respeto a mi amigo el alcalde. La Villa Ichon es un testimonio de la civilidad de Bremen: un testimonio que no es ni de caridad privada ni de financiación pública.

Ustedes, que son mis anfitriones en este lugar, se definen como ciudadanos comerciantes hanseáticos. El día de la solemne inauguración de la Villa Ichon, se negaron rotundamente a que un funcionario de la ciudad tocara las llaves de esta casa. Esto fue para subrayar la autonomía de la sociedad civil, basada en una respetuosa distancia con el gobierno de la ciudad, por más ejemplar que sea.

Klaus Hübötter, quien inspiró la remodelación de esta casa del siglo XIX, se refiere a ella como una «casa flotante para los desamparados y los vulnerables entre nosotros». Me conmueve profundamente que su premio anual, destinado a honrar a un ciudadano de Bremen, se conceda hoy a un peregrino errante, pero que sabe apreciarlo. Como hijo mayor de una familia de comerciantes de una ciudad portuaria libre —atrapada entre las potencias adriáticas de Bizancio y Venecia—, nací en una tradición que, mientras tanto, se ha marchitado, pero no sin dejarme con una singular habilidad para saborear la hospitalidad hanseática que hoy recibo.



Klaus Hübötter

La primera vez que oí hablar de Bremen fue a la edad de seis años, en las historias que me contaba mi profesora de dibujo, que venía de una de sus familias patricias y en Viena sentía nostalgia del norte. Adopté a la pequeña dama vestida de negro como Mama Pfeiffer-Kulenkampf. Un verano vino con nosotros a Dalmacia, a pintar; sus acuarelas todavía adornan el estudio de mi hermano, en Long Island. De ella aprendí a mezclar diferentes pigmentos para las atmósferas contrastantes de la costa mediterránea y la atlántica.

Ahora, una larga vida después, me siento en casa en su clima gris salado. Y no sólo en casa; me imagino que mi presencia aquí ha añadido algo a la atmósfera de la Universidad de Bremen. Cuando el decano Johannes Beck me llevó desde la sala de conferencias a través de la plaza empapada de lluvia hasta el improvisado café, hizo un comentario que acepté como un regalo. «Ivan», dijo, «esto se siente como un desbordamiento de la casa de Barbara Duden». El decano Beck puso con éxito en palabras algo que había intentado decir por décadas: que la plétora de nuestra convivialidad en el comedor inspirara a un aula universitaria; el aura de hospitalidad en nuestra casa de la calle de *Kreftingstraße* se sentía más allá de su umbral.

En 1991 Christian Marzahn, entonces vicerrector, vino a México para invitarme a la Universidad de Bremen. Antes de que empezara el semestre, Barbara Duden consiguió una casa en el barrio de *Ostertor*, más allá del viejo foso, justo al lado de la esquina de los drogadictos, el mercado de granjeros y el zoco turco. Con su alegre austeridad lo hizo hospitalario; todos nos maravillamos de la facilidad con la que, bajo su liderazgo, los jóvenes amigos, ya sea que se queden o estén de paso, se sienten como en casa y alimentan la conversación. Si, después de mi conferencia de los viernes, el tazón de espaguetis debe alimentar a más de las dos do-

cenos que caben alrededor de la mesa hecha con parqués de madera, los invitados se ponen en cuclillas sobre los petates en la habitación de al lado.

A lo largo de los años, *Kreftingstraße* ha fomentado una cercanía privilegiada en un trato respetuoso, disciplinado y crítico: amistades entre viejos conocidos que llegan de lejos y otros nuevos (tres o incluso cuatro décadas más jóvenes que mi compañero más viejo, Lee Hoinacki, que comparte su habitación con nuestras enciclopedias). La amistad hace que los vínculos sean únicos, pero algunos más que otros soportan la carga del anfitrión: Kassandra, que vive en otro lugar, con una llave de la casa, trae flores, y Matthias, el virtuoso baterista que vive abajo en una habitación con una puerta que se abre hacia el pequeño jardín. Ambos pertenecen a la docena de personas que graciosamente reciben al recién llegado en el umbral, agitan la sopa, orientan la conversación, lavan los platos y... corrigen mis manuscritos así como los de los demás.

Considero que este obvio pero intangible clima civil es un regalo del *spiritus loci* de Bremen, para el cual Barbara Duden ha creado el lugar apropiado. Veo esto como una oportunidad para reflexionar sobre la atmósfera y la cultura en la era de la Red y los teléfonos móviles. La hospitalidad aprendida y sosegada es el único antídoto para la postura de ingenio corrosivo que se adquiere en la búsqueda profesional de conocimiento objetivamente asegurado. Estoy seguro de que la búsqueda de la verdad no puede prosperar si no se alimenta de una atmósfera de confianza mutua, que sin este compromiso de amistad no se puede hacer la distinción misma entre búsqueda de la verdad y obtención o producción de un conocimiento objetivo. Por lo tanto, he tratado de identificar el ambiente que fomenta —pero también el aire «acondicionado» que impide— el aura de la amistad.

Por supuesto que puedo recordar el sabor de las atmósferas fuertes de otras épocas de mi vida. En lugares tan distantes como Cuernavaca y State College, hemos cultivado la hospitalidad intelectual en nuestro círculo de amigos a través del respeto al Lugar, evitando el diagnóstico mutuo y tolerando las voces discordantes. Nunca he dudado —y es aún más cierto hoy en día— que un ambiente «monástico» es el prerrequisito para la independencia necesaria para un enjuiciamiento histórico de la sociedad. Sólo el compromiso gratuito de los amigos puede permitirme practicar el ascetismo necesario para enfrentar las cuasiparadojas modernas, como renunciar al análisis de sistemas mientras escribo en mi Toshiba.

Mi temprana sospecha de que era necesaria una cierta atmósfera para el tipo de *studium* al que me había dedicado, se convirtió en una convicción a través de mi contacto con las universidades estadounidenses del periodo post-Sputnik. Después de sólo un año como vicerrector de una universidad en Puerto Rico, yo y algunos otros quisimos cuestionar la ideología del desarrollo a la que tanto Kennedy como Castro suscribieron. Puse todo el dinero que tenía —hoy el equivalente al premio que me acaban de dar— en la compra de una cabaña de madera de una habitación en las montañas que dan al Caribe. Con tres amigos, quería un lugar de estudio en el que cada uso del pronombre personal «nos-otros» se refiriera sinceramente a nosotros cuatro, y fuera accesible también a nuestros huéspedes; quería practicar el rigor que nos alejara del «nosotros» que invoca la seguridad que se encuentra a la sombra de una disciplina académica: nosotros como sociólogos, economistas,

etc. Como dijo uno de nosotros, Charlie Rosario: «Todos los departamentos huelen a desinfectantes, en el mejor de los casos... y los venenos esterilizan el aura». La casita en el camino a las montañas de Adjuntas pronto se volvió tan desagradable que tuve que dejar la isla.

### El Pensatorio de México

Esto me liberó para iniciar un «pensatorio» en México, que cinco años más tarde se convirtió en el **Centro Intercultural de Documentación o CIDOC**. En su discurso inaugural para la celebración de hoy, el parlamentario del *Bunderstag* *Freimut Duve* les habló de ello. En aquellos lejanos años, Duve era editor en la editorial *Rowohlt*; se ocupaba de la publicación de mis libros en alemán y me visitó varias veces en Cuernavaca. Les hablo del espíritu que prevalecía en ese lugar: un clima de tolerancia mutuamente atemperada. Fue esta aura, esta cualidad o aire, a través de la cual esta efímera aventura podía convertirse en una encrucijada mundial, un lugar de encuentro para aquellos que, mucho antes de que se pusiera de moda, cuestionaban la inocencia del «desarrollo». Sólo el estado de ánimo que Duve insinuó puede explicar la influencia desproporcionada que este pequeño centro ejerció al desafiar los beneficios del desarrollo socioeconómico.

El CIDOC fue cerrado de común acuerdo el 1 de abril de 1976, diez años después del día de su fundación. Con música y bailes mexicanos celebramos su clausura. Duve les habló de Valentina Borremans, que había organizado y dirigido el CIDOC desde su fundación.

Luego habló de su admiración por el estilo con el que ella terminó su trabajo con el consentimiento mutuo de sus 63 colaboradores. Se dio cuenta de que el alma de este pensatorio libre, independiente y ajeno al poder sería aplastado pronto por su creciente influencia.



Ivan Illich en el CIDOC

El CIDOC cerró sus puertas ante las críticas de sus amigos más serios, gente demasiado seria para comprender la paradoja de la atmósfera. Éstas eran principalmente personas para las que el clima hospitalario del CIDOC había proporcionado un foro único.

Prosperaron en el aura del CIDOC, y rechazaron totalmente nuestra certeza de que **la atmósfera invita a la institucionalización que terminará corrompiéndola. Nunca se sabe qué es lo que nutrirá y fortalecerá el espíritu de la *philia*, pero pueden estar seguros de qué es lo que lo asfixiará. El espíritu emerge por sorpresa, y es un milagro cuando permanece; es asfixiado por cada intento de asegurarlo; es pervertido cuando se intenta aprovecharlo para obtener riquezas, poder o influencia.**



Ivan Illich en el CIDOC de Cuernavaca, 1971

*Pocos entienden esto. En México, recientemente abrí la botella de Borgoña del alcalde con Valentina para brindar por uno de ellos. Bebimos el vino en memoria de Alejandro del Corro, un jesuita argentino fallecido que vivió y trabajó conmigo a principios de la década de 1960. Con su Leica viajó por toda América del Sur, colaborando con los guerrilleros para salvar sus archivos para la posteridad. Alejandro era un maestro en la moderación del aura. Cuando presidía, su cuidadosa atención —ya fuera hacia un funcionario estadounidense, un recolector de basura, un guerrillero o un profesor— ayudaba a que cada uno se sintiera en casa con el otro alrededor de la mesa del CIDOC. Alejandro sabía que no se puede poseer el aura; sabía de la evanescencia, de la vulnerabilidad de la atmósfera.*

Hablo de una hospitalidad sencilla y generosa, sin nada fabricado ni moralizante. Pero sólo aquí en Bremen, en el curso de estos cuarenta años, el aura de la mesa del desayuno se ha extendido a la sala de la biblioteca donde, los viernes por la tarde, tengo el privilegio de hablar. Sólo aquí en Bremen se ha desarrollado una atmósfera en la que un puñado de hombres y mujeres de la mitad de mi edad se han embarcado en una investigación disciplinada sobre la **historia de la proporcionalidad**, una empresa que he comenzado, pero que nunca podré concluir, a pesar de las promesas que le hice a usted, Wolfgang Beck, cuando tomó la iniciativa de reeditar mis libros. En cierto modo, el *genius loci* de Bremen me permitió verificar una vieja intuición: hoy más que nunca, **el renacimiento de una búsqueda iluminada de la verdad se nutre de una amistad austera más que de sistemas.**

Tengo la intención de usar el dinero que acompaña al premio que se me ha concedido para hacer que nuestras discusiones sean más conviviales. Esto permitirá a una de nuestras estudiantes residentes, Silja Samerski, someter las actas y notas de nuestras reuniones a las críticas de los amigos ausentes.

Hablo de atmósfera, *faute de mieux*. En griego, la palabra se usa para referirse a la emanación de una estrella, o la constelación que gobierna un lugar; los alquimistas la adoptaron para hablar de las capas que rodean nuestro planeta. Maurice Blondel refleja su uso francés mucho más tardío para *bouquet des esprits*, el perfume que los presentes traen a una reunión. Utilizo la palabra para algo frágil y a menudo desestimado, el aire que teje, ondea y evoca recuerdos, como los que están unidos a esta botella de Borgoña mucho tiempo después de haber sido vaciada.

Para percibir un aura, se necesita una nariz. La nariz, enmarcada por los ojos, se extiende debajo del cerebro. Lo que la nariz inhala termina en las entrañas; todo yogui y hesicasta lo sabe. La nariz desciende en una curva en medio de la cara. Todo judío piadoso es consciente de la imagen, ya que cuando los cristianos dicen «caminar ante los ojos de Dios», en hebreo se habla de «pasear bajo la nariz y el aliento de Dios». Para saborear la atmósfera de un lugar, uno debe confiar en su nariz; para confiar en otro, uno debe primero olerlo.

### El olor primero

En sus inicios, la cultura cívica occidental oscilaba entre la desconfianza cultivada y la confianza simpática. **Platón creía que sería peligroso para los ciudadanos atenienses dejar que sus entrañas se vieran afectadas por la pasión de los actores en el teatro; quería que la audiencia no fuera más allá de una reflexión sobre las palabras. Aristóteles modificó respetuosamente la opinión de su maestro. En la *Poética*, pide a los espectadores que dejen que los gestos y la mímica, el ritmo y la melodía de la respiración, lleguen a sus entrañas. Los ciudadanos deben asistir al teatro, no sólo para entender, sino para ser afectados por los demás. Según Aristóteles, no puede haber ninguna transformación, ninguna catarsis purificadora, sin esa apasionante mimesis. Sin la experiencia visceral del otro, sin compartir su aura, uno no puede salvarse a sí mismo.**

Algo de ese sentido de mimesis aparece en un viejo adagio alemán: *Ich kann dich gut riechen*, «puedo olerle bien». Es una expresión que todavía se usa y se

entiende. Pero no es algo que se diga a cualquiera; es una expresión que sólo se permite cuando uno se siente cercano, cuenta con la confianza y está dispuesto a ser herido. Supone la verdad de otro dicho alemán: *Ich kann dich gut leiden*, «puedo sufrirte bien». Aquí se puede ver que las palabras relacionadas con la nariz no han desaparecido por completo del habla coloquial, incluso en la era de los regaderazos diarios.

Recuerdo mi vergüenza cuando, después de años de disciplina ascética, me di cuenta de que todavía no había establecido la conexión entre la nariz y el corazón, el olor y el afecto. Estaba en Perú a mediados de la década de 1950, camino de encontrarme con Carlos, que me acogió en su modesta cabaña por tercera vez. Pero para llegar a la cabaña, tuve que cruzar el río Rímac, la cloaca abierta de Lima. La idea de dormir durante una semana en este miasma me daba náuseas. Esa noche, con un shock, comprendí de repente lo que Carlos me había estado diciendo todo el tiempo: «Ivan, no te engañes; no te imagines que puedes ser amigo de gente a la que no puedes oler». Esa sacudida me descongestionó la nariz; me permitió sumergirme en el aura de la casa de Carlos y mezclar la atmósfera que llevaba conmigo en el ambiente de su casa.

Este descubrimiento a través de mi nariz del aroma del espíritu ocurrió hace cuarenta años, en la época del DC-4, la creencia en los programas de desarrollo y el aparentemente benigno Cuerpo de Paz. Era la época en que el DDT era todavía demasiado caro para los habitantes de los barrios bajos de América Latina, cuando la mayoría de la gente tenía que aguantar las pulgas y los piojos en la piel, así como a los ancianos, los lisiados y los idiotas en sus casas. Esto fue antes de los días de las Xerox, el fax y el correo electrónico. Pero también fue antes del smog y el sida. En ese momento se me consideraba un derrotista o un excéntrico porque preveía los efectos secundarios no deseados del desarrollo, porque hablaba con los sindicatos sobre el desempleo tecnogénico y con los izquierdistas sobre la polarización creciente entre ricos y pobres a raíz de la expansión de la dependencia de las mercancías. Lo que parecía ser histeria ha sido confirmado desde entonces en forma de hechos bien documentados. Algunos de estos hechos son demasiado terribles para afrontarlos. Es necesario exorcizarlos, expurgarlos a través de la investigación, asignar su gestión a agencias especializadas y conjurarlos a través de programas de prevención. Pero mientras que **el agotamiento de las formas de vida, la creciente inmunidad de los patógenos, los cambios climáticos, la desaparición de la cultura del trabajo y la violencia incontrolable constituyen ahora los efectos secundarios admitidos del crecimiento económico, la terrible amenaza que la vida moderna supone para la supervivencia de las atmósferas es apenas perceptible.**

Ésta es la razón por la que me atrevo a molestarlos con el recuerdo de ese paseo al atardecer con la nariz saturada de los olores de la orina y las heces que emanan del Rímac. Ese paisaje ya no existe; los coches ahora llenan una autopista que esconde las aguas residuales. La piel y el cuero cabelludo de los indios ya no son nidos de piojos; ahora las alergias producidas por los productos químicos industriales causan la comezón. Las casuchas improvisadas han sido sustituidas por viviendas públicas; cada departamento tiene sus redes de tubería y cada miembro de la familia una cama separada: el huésped es consciente de las molestias que causa. El hedor del Rímac se ha convertido en un recuerdo en una ciudad asfixiada por el smog industrial. Yuxtapongo el entonces y el ahora porque esto me permite argumentar que la inminente pérdida del espíritu, del alma, de lo que llamo atmósfera, podría pasar desapercibida.





Ivan Illich en el CIDOC de Cuernavaca, 1971

Sólo las personas que se encaran en confianza pueden permitir su aparición. El buqué de la amistad varía con cada respiración, pero cuando está ahí no necesita ser nombrado. Durante mucho tiempo creí que no había un sustantivo para decirlo, ni un verbo para expresarlo.

Cada vez que probaba una palabra, me desanimaba; todos los sinónimos fueron sustituidos por falsificaciones sintéticas: modas producidas en masa y estados de ánimo ingeniosamente comercializados, sentimientos chic, presunciones soberbias y gustos de moda. La industria proporciona a la vida diaria un aura, con cosas que están llenas de atmósfera sintética. Al igual que las vitaminas, los hormigueos emocionales se distribuyen de forma similar, con *styling*, diseño, sugerencias subliminales. No sólo las cremas para la piel, los cigarrillos y los viajes, sino también los programas escolares y el baño emiten vapores sintéticos. **A partir de la década de 1970, las dinámicas de grupo y toda la parafernalia que las acompañan, los retiros y el entrenamiento psíquico, diseñados para generar una «atmósfera», se convirtieron en un enorme negocio.** El silencio discreto sobre el tema que estoy planteando parecía preferible a causar un malentendido.

### La intuición de la paz

Entonces, treinta años después de aquella noche sobre el Rímac, me di cuenta repentinamente de que sí hay una palabra muy simple que dice lo que aprecio y trato de alimentar, y esa palabra es *paz*. La paz, sin embargo, no en los significados en los que se comercializa internacionalmente hoy en día, sino la paz en su peculiar significado posclásico, europeo. La paz, en este sentido, es la única palabra fuerte para nombrar apropiadamente la atmósfera de amistad creada entre iguales; y entonces «pacífico» significa mucho más que no-violento. Pero para abrazarla, uno tiene que llegar a entender el origen de esta paz en la *conspiratio*, un curioso comportamiento ritual casi olvidado hoy en día.

Así es como esta intuición llegó a mí. En 1986, unas pocas docenas de grupos de investigación sobre la paz en África y Asia se preparaban para abrir un centro de recursos comunes. La asamblea de fundación se iba a celebrar en Japón, y los líderes buscaban un orador del Tercer Mundo. Sin embargo, por razones de delicadeza, querían a alguien que no fuera ni asiático ni africano, y me tomaron por un latinoamericano; luego me presionaron para que fuera. Así que empaqué mi guayabera en mi maleta y me fui a Oriente.

En Yokohama me dirigí al grupo hablando como historiador. Sobre todo, quería dismantelar cualquier concepto universal de paz; quería subrayar la reivindicación de cada *ethnos* de su propia paz, el derecho de cada comunidad a ser dejada en su paz. Me pareció importante dejar claro que la paz no es una condición abstracta, sino un espíritu muy específico que debe ser disfrutado en su particular e incommunicable unicidad por cada comunidad.

*Mi objetivo en Yokohama era doble: quería examinar no sólo el significado sino también la historia y la perversión de la paz en ese apéndice de Asia y África que llamamos Europa. Después de todo, la mayor parte del mundo en el siglo XX sufre de la aceptación entusiasta de las ideas europeas, incluido el concepto europeo de paz. La asamblea en Japón me dio la oportunidad de contrastar el espíritu único de paz que nació en la Europa cristiana con su perversión y falsificación cuando, en la jerga de la política internacional, se crea un vínculo ideológico entre el desarrollo y la paz; cuando el crecimiento económico, la instrucción escolar, el diagnóstico médico y la gestión global erradican lo que una vez se entendió por paz en la tradición europea. Argumenté que sólo desvinculando la **pax** (paz) del desarrollo podría revelarse la gloria hasta ahora insospechada que se oculta en esta **pax**. Pero lograr esto ante una audiencia japonesa era difícil.*

### Fūdo, una noción japonesa

Los japoneses tienen un ideograma para algo que nosotros no tenemos, ni decimos, ni sentimos: *fūdo*. Mi anfitrión y maestro, el profesor Yoshiro Tamanoy, me lo describió así: «la frescura inimitable que surge de la mezcla de un suelo particular con las aguas apropiadas». Confiando en mi docto guía pacifista, ahora fallecido, empecé con el concepto de *fūdo*. No fue difícil explicar que tanto la *philia* ateniense como la *pax romana*, por muy diferentes que sean la una de la otra, son incomparables con el *fūdo*. La *philia* ateniense habla de la amistad entre los hombres libres de una ciudad, y la *pax romana* habla del estatuto administrativo de una región en cuyo suelo la Legión había plantado sus estandartes. Con la ayuda del profesor Tamanoy, fue fácil elaborar las contradicciones y las diferencias entre estas dos nociones, y conseguir que el público comentara las heterogeneidades similares en el significado cultural de la paz en la India o entre grupos vecinos de Tanzania.

Todas las encarnaciones caleidoscópicas de la paz se referían a una atmósfera particular y altamente deseable. Hasta aquí la conversación resultó sencilla.

Sin embargo, hablar de la *pax* en la época protocristiana resultó ser un asunto delicado, porque alrededor del año 300 *pax* se convirtió en una palabra clave en la liturgia cristiana. Se convirtió en el eufemismo para un beso de boca a boca entre los fieles que asistían a los servicios. La *pax* se convirtió en el camuflaje para el *osculum* (de la palabra *os*, boca), para la *conspiratio*, una mezcla de respiraciones. Mi amigo sintió que no sólo me estaba exponiendo a un malentendido, sino quizá ofendiendo, al evocar públicamente tal contacto cuerpo a cuerpo. El gesto sigue siendo repugnante para los japoneses hoy en día.

En latín la palabra *osculum* no es ni muy antigua ni muy frecuente. Es una de las tres palabras que pueden ser traducidas por el castellano «beso». En comparación con el tierno *basium* y el lascivo *suavium*, *osculum* fue un término tardío en el latín clásico, y fue usado en una sola circunstancia como un gesto ritual. En el siglo II, se convirtió en la señal que un soldado a punto de marcharse daba a una mujer, una forma de reconocer al hijo esperado como su descendencia.

En la liturgia cristiana del primer siglo, el *osculum* asumió una nueva función. Se convirtió en uno de los dos puntos culminantes de la celebración de la Eucaristía. La *conspiratio*, el beso en la boca, se convirtió en el solemne gesto litúrgico por el que los participantes en la acción de culto compartían su aliento o espíritu con los demás. Llegó a significar su unión en el Espíritu Santo, la comunidad que toma forma en el aliento de Dios. La *ecclesia* surgió a través de una acción ritual pública, la liturgia y el alma de esta liturgia eran la *conspiratio*. Explícitamente, corporalmente, la celebración cristiana central se entendía como una co-respiración, una co-inspiración: la producción de una atmósfera común, un entorno divino.



Encabeza la Paz de Fernando Medina

### La intimidad inimaginable

El otro momento eminente de la celebración fue, por supuesto, la *comestio*, la comunión de la carne, la incorporación del creyente en el cuerpo del Verbo Encarnado, pero la *communio* estaba teológicamente vinculada a la *conspiratio* precedente. La *conspiratio* se convirtió en la expresión somática más fuerte, clara e inequívoca para la creación totalmente no jerárquica de un espíritu fraternal en la preparación de la comida unificadora. A través del acto de comer, los compañeros conspiradores se transformaban en un «nosotros», una reunión que en griego significa *ecclesia*. Además, creían que el «nosotros» es también el «yo» de alguien; se nutrían de la sombra del «yo» del Verbo Encarnado. Las palabras y las acciones de la liturgia no son sólo palabras y acciones mundanas, sino acontecimientos que ocurren después del Verbo, es decir, después de la Encarnación. La paz como una mezcla del suelo y las aguas es una imagen que me parece agradable; pero la paz como resultado de la *conspiratio* exige una intimidad demandante, hoy casi inimaginable.

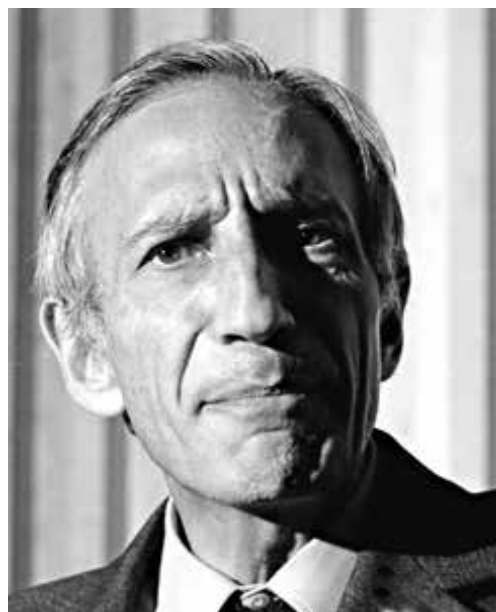
La práctica del *osculum* no estuvo exenta de controversia. Los documentos muestran que la *conspiratio* causó un escándalo desde el principio. Tertuliano el africano y rigorista Padre de la Iglesia, consideraba que una matrona decente no debía ser expuesta a ninguna posible vergüenza por este rito y quería eliminarlo de la Cena del Señor. La práctica continuó, pero no bajo el mismo nombre; la ceremonia requería un eufemismo. A partir de finales del siglo III, el *osculum pacis* se denominaba simplemente *pax*, y el gesto se suavizaba a menudo hasta el punto de ser reducido a un roce ligero para significar la mezcla espiritual de las entrañas que crea una atmósfera fraternal. Hoy en día, la *pax* que precede a la comunión, llamada «el beso de la paz», sigue siendo una parte integrante de la misa en los rituales romanos, eslavos, griegos y sirios, aunque a menudo se reduce a un fugaz apretón de manos.

*Al igual que en Yokohama, no puedo evitar contar esta historia hoy en Bremen. ¿Por qué? Porque la idea misma de la paz entendida como hospitalidad que se extiende al extranjero, y de una asamblea libre que surge en la práctica de la hospitalidad, no puede ser entendida sin la referencia a la liturgia cristiana del beso en la boca, que da a la comunidad local un carácter «espiritual».*

Sin embargo, así como los antecedentes de la paz entre nosotros no pueden entenderse sin referencia a la *conspiratio*, la unicidad histórica del clima, la atmósfera o el espíritu de una ciudad también requiere esta referencia. La idea europea de paz, que es sinónimo de la incorporación somática de los iguales en una comunidad, no tiene análogos en otros lugares. En nuestra tradición europea, la comunidad no es resultado de un acto de fundación autorizado, ni un regalo de la naturaleza o sus dioses, ni siquiera el resultado de la gestión, la planificación y el diseño, sino la consecuencia de una *conspiración*, un regalo deliberado, mutuo, somático y gratuito de unos a otros. El prototipo de esa conspiración reside en la celebración de la liturgia de los primeros cristianos en la que, sin importar su origen, hombres y mujeres, griegos y judíos, esclavos y ciudadanos, todos engendran una realidad física que los trasciende, un espíritu de amistad. El aliento compartido, la *conspiratio*, es la paz, entendida como la comunidad que surge de ella.

Los historiadores han señalado a menudo que la idea del contrato social, que domina el pensamiento político en Europa desde el siglo XIV, tiene sus orígenes concretos en la forma en que los fundadores de las ciudades medievales concebían las civilizaciones urbanas. Estoy totalmente de acuerdo con esto. Sin embargo, al centrar la atención en la sociedad medieval tardía entendida como una composición de corporaciones que resultan de un contrato social, puede distraerse la atención del bien que tales corporaciones debían proteger, a saber, la paz resultante de una *conspiratio*. Puede pasarse por alto el absurdo pretencioso de intentar asegurar contractualmente una atmósfera tan fugaz y viva, tan tierna y robusta, como la *pax*.

Los comerciantes y artesanos medievales que se establecieron al pie del castillo de un señor feudal sintieron la necesidad de convertir la conspiración que los unía en una asociación segura y duradera. No estaban dispuestos a construir sobre la base de un espíritu eternamente tenue. ¿Cuánto tiempo duraría? Para garantizar su seguridad general, recurrieron a un dispositivo, la *conjuratio*, una promesa mutua confirmada por un juramento que toma a Dios como testigo, una forma de asegurar la durabilidad y la estabilidad de la atmósfera creada por la conspiración. La mayoría de las sociedades



Ivan Illich, 1978. Fotografía de Víctor León Díez

conocen el juramento, pero el uso del nombre de Dios para hacerlo valer aparece primero como un dispositivo legal en la codificación del derecho romano hecha por el emperador cristiano Teodosio.

La conjuración, la coincidencia en un juramento común confirmado por la invocación a Dios, justo como el *osculum* litúrgico, es de origen cristiano. La *conjuratio* que usa a Dios a modo de resina para el vínculo social asegura presumiblemente la estabilidad y la durabilidad de la atmósfera engendrada por la *conspiratio* de los ciudadanos. En este nexo entre *conspiratio* y *conjuratio*, se entrelazan dos conceptos igualmente únicos heredados del primer milenio de la historia cristiana, pero la formalidad contractual pronto eclipsó la sustancia espiritual.

Nuestro universo político occidental contemporáneo se basa en un llamado a la paz que está en la base de la forma histórica profundamente nueva de la ciudad medieval de la Europa central. La *conjuratio conspirativa*, un solemne tratado *cum* espíritu, hace que la urbanidad europea sea distinta de los modos urbanos de otros lugares. También implica una tensión dinámica singular entre la atmósfera de la *conspiratio* y su constitución legal, contractual. Idealmente, el clima espiritual es la fuente de la vida de la ciudad, que florece en una jerarquía, como una concha o almacén, para proteger su orden.

El vínculo entre un juramento (*conjuratio*) y la *conspiratio* debe verse a la luz de mil años de historia eclesiástica, en la que los dos componentes no pueden confundirse entre sí. En la medida en que se entiende que la ciudad se origina en una *conspiratio*, debe su existencia social a la *pax*, el aliento, compartido por igual entre todos. Esta génesis es incomparable con el nacimiento de los atenienses de la matriz bajo la Acrópolis, incomparable con la ciudad concebida como el regalo de un dios a los inmigrantes jonios, incomparable con la descendencia común de un antepasado mítico.

*El vínculo entre **conspiratio** y **conjuratio** reúne dos conceptos igualmente únicos heredados del primer milenio de la cristiandad. Aquí hay un olor a rata. Mi nariz me dice que «algo está podrido» en el estado de Occidente. En el segundo milenio, el uso de Dios como testigo para sacrificar el contrato social crea el marco dentro del cual es posible abusar de la **pax** como un ideal que justifica la imposición de nuestro tipo de orden en el mundo entero.*

Otras fuentes de esta teoría y práctica son numerosas: una conciencia de sí mismo mejor definida, como ilustra la doctrina de Abelardo; una nueva confianza en los instrumentos como medios para alcanzar un fin, como lo demuestra la proliferación de molinos de viento y el aumento de la producción agrícola y textil; una novedosa concepción del matrimonio como una relación contractual en la que dos seres humanos, un hombre y una mujer, se comprometen libremente.

La parábola de Klaus Hübötter de la Villa Ichon como una casa flotante me hizo pensar en la esencia de la atmósfera, y al hacerlo llegamos a esta larga historia del origen de la ciudad gracias a la «paz» entre los ciudadanos que son hospitalarios entre sí de una manera única. Y no sólo entre ellos... ¡Han invitado a este vagabundo a deambular por aquí! Esta larga reflexión sobre los precedentes históricos del cultivo de la atmósfera en el Bremen de finales del siglo XX me parecía necesaria para defender su naturaleza intrínsecamente conspirativa. Quería mostrar por qué *la crítica independiente del orden establecido de nuestra sociedad moderna, tecnogena y centrada en la información, sólo puede surgir de un entorno de intensa hospitalidad: el arte de la hospitalidad y el arte de ser invitado.*

Como estudioso, he sido moldeado por las tradiciones monásticas y la interpretación de los textos medievales. Desde muy temprano concluí que la principal condición para una atmósfera propicia para el pensamiento independiente es la hospitalidad cultivada por el anfitrión: una hospitalidad que excluye la condescendencia tan escrupulosamente como la seducción; una hospitalidad que por su simplicidad vence el miedo al plagio tanto como el del clientelismo; una hospitalidad que por su apertura disuelve la intimidación tan cuidadosamente como el servilismo; una hospitalidad que exige de los huéspedes tanta generosidad como la que impone al anfitrión. He sido bendecido con una gran parte de ella, con el sabor de un ambiente relajado, humorístico y a veces grotesco, entre compañeros mayormente ordinarios pero a veces extraños, entre personas que son pacientes entre sí. Más en Bremen que en cualquier otro lugar. ☸

**Ocotepec-Bremer**

HUMBERTO MUSACCHIO: HISTORIADOR DEL PERIODISMO CULTURAL MEXICANO

# EL PERIODISMO NO SE APRENDE EN LAS UNIVERSIDADES

IXCHEL CORDERO CHAVARRIA



Fotografía de Sandra Perdomo

En *Historia del periodismo cultural en México*, de Humberto Musacchio (Ciudad Obregón, Sonora, 1943), confluyen la investigación, el estudio y el repaso de las manifestaciones más importantes del periodismo cultural en nuestro país: desde las hojas volantes del siglo XVI hasta los programas especializados que ofrece ahora la televisión, y numerosas publicaciones de corte literario. El recorrido es ilustrativo, pues incluye datos sobre la evolución del periodismo científico, el origen de los suplementos literarios, la primera reseña bibliográfica y el primer ensayo político, el cual, dicho sea de paso, abonó el terreno para la proclamación de la Independencia por Hidalgo. Musacchio ejerce el periodismo desde 1969. Es autor de tres libros de crónicas: *Ciudad quebrada* (1985), *Hojas del tiempo* (1993) y *Urbe fugitiva* (2002), y del *Diccionario enciclopédico de México*, aparecido en cuatro tomos en 1989 y reeditado en 1999-2000 en tres tomos bajo el título *Milenios de México*. Actualmente escribe en el diario Excelsior.

## ¿Por qué un libro de esta naturaleza?

En *Historia del periodismo cultural en México* quise dejar un testimonio de los hitos del periodismo cultural; por eso no traté en extenso algunos aspectos que a los críticos les hubiera gustado.

También, como ocurre siempre, entre el periodismo y la historia hay un espacio negro en el que es muy difícil precisar lo que ocurrió. Si hay una publicación que surge hoy me cuesta trabajo precisar —a menos que tenga mucho tiempo y tenga ya una historia— su importancia. Esto me sucede con publicaciones literarias del año pasado, antepasado o de los noventa, y para discernir cuáles son las importantes, las trascendentes o las que se van a quedar, se requiere ser un observador de la vida cultural. En algunos casos te das cuenta de cuáles son las revistas valiosas, pero no siempre tienes los datos a la mano, ni están procesados para que vayas a la fuente y los recojas. Algunas publicaciones se encuentran en este espacio que menciono, no son periodismo ni tampoco historia, así que tienes que recurrir a la memoria, y no siempre es lo mejor; de hecho, para escribir un libro es lo menos recomendable.

## ¿Qué método utilizó para realizar este libro?

Primero, averiguar desde cuándo el periodismo mexicano le presta atención a los acontecimientos de orden cultural, a todas esas manifestaciones que englobamos generalmente en este rubro: los hechos literarios, la creación artística, a veces la artesanal. Tengo muchos años leyendo historia del periodismo en México y he tomado muchos apuntes al respecto. Por ejemplo, hay un trabajo de María del Carmen Ruiz Castañeda, nuestra más grande hemerógrafa, quien hizo referencia al *Registro Trimestre*, suplemento del Registro Oficial, una publicación que deseaba conocer y que después de varias búsquedas por diferentes bibliotecas finalmente encontré en el Archivo General de la Nación. Soy un periodista atento a las publicaciones sobre historia del periodismo en México y por eso sabía de la existencia de *El Iris*, periódico pionero en varios sentidos, pues fue el primero de carácter cultural, el primero ilustrado con litografías y el primero también en el que apareció una caricatura política. La Universidad Nacional publicó en dos pequeños tomos la edición facsimilar de ese periódico, así que no me costó trabajo procesar esa información. Estoy familiarizado con las gacetas del siglo XVIII, las reviso constantemente, sobre todo las ediciones facsimilares o en tipografía moderna, y conozco bibliografía especializada en el tema. Fue más complicado buscar revistas literarias, pero también lo hice con relativo éxito; parece que en el siglo XIX me fue mejor que en el XX. El siglo XIX termina con dos revistas muy importantes: *Azul* y *Revista Moderna*. Ahora, soy periodista, no soy investigador académico, y mi trabajo va en ese sentido. Por ejemplo, hay in-

vestigadores académicos que al mencionar una publicación necesitan hacer una historia completa de la misma; ése no era mi propósito. Para mí era importante citar una publicación, pero si ésta no tuvo mucha beligerancia no me detenía a estudiarla. Hay investigadores académicos que pueden dedicar su vida a estudiar un tema, pero yo no puedo hacer eso porque yo vivo de mis libros, necesito publicar mis libros. ¿Qué método utilicé? Ninguno, no soy académico, no entiendo de metodología. Para determinar la importancia de las publicaciones me basé en mis lecturas sobre historia del periodismo, donde uno recibe muchos puntos de vista. En otros casos revisar las colecciones en la hemeroteca fue un verdadero descubrimiento; por ejemplo, no imaginaba que ciertas publicaciones hubieran sido tan importantes por la presencia de sus colaboradores. Y todo lo que descubrí lo vertí en el libro.

## ¿Cómo ha evolucionado el periodismo cultural en nuestro país?

En general el periodismo tiende a mejorar, pero sólo en general. Una de mis conclusiones en el caso del periodismo cultural es que ha tenido momentos de esplendor y caídas muy sensibles; ha habido grandes periodos que son ejemplares, puntos de referencia para quienes hoy ejercemos esta especialidad. También existen momentos negativos; actualmente atravesamos por un mal momento: han desaparecido muchos suplementos, se han escondido secciones culturales de varios periódicos detrás de otras secciones, se han muerto grandes periodistas culturales en los últimos años y otros se han retirado; no es un buen momento. Me parece que no tenemos una gran generación de periodistas culturales, y esto se debe a que las universidades no los producen. Y no los producen porque el periodismo es fundamentalmente un oficio y se aprende directamente del que sabe más, del viejo maestro. Antes así se hacía en el periodismo, uno empezaba generalmente como auxiliar de redacción, también conocido como “hueso”, un mozo de redacción: el que lleva los cafés y los cigarrillos, aquel que lleva a los reporteros los boletines, el que recoge las notas y las lleva a la mesa de redacción. Y un día ese auxiliar recibía la oportunidad de ir con un periodista veterano a cubrir la fuente. Ahí aprendía de aquél todo lo relacionado con la fuente: cómo vestirse, cómo dirigirse a sus compañeros, cómo abordar a los funcionarios, cómo tratar al jefe de prensa, qué hacer cuando estaba ocurriendo el hecho noticioso: chiflar, comer, irse o poner atención.

LA PRESENCIA EN LA AUSENCIA:

# ARQUITECTURA DEL SILENCIO

JOEL OLIVARES RUIZ\*

La arquitectura del silencio, es una de las características del Minimalismo, que de alguna manera mutó en su expresión del brutalismo **Le Corbusiano**, llamado así por la experimentación del recurso técnico de la mayoría de su obra en el uso del concreto visto. Recuérdese que Le Corbusier fue también escultor y pintor cubista, su visión de la arquitectura es la de un esteta aunque su discurso fuera funcional.



□ El cambio de paradigma entre el Moderno y el Postmoderno es lo que lo hace diferente, porque la búsqueda del Movimiento Moderno en la Arquitectura es para conformar el presente enterrando el pasado como Movimiento revolucionario. Va contra la arquitectura Neoclásica y el valor del suelo en los centros históricos. El lenguaje *Le corbusiano* se vio esquematizado en la técnica simplista de muros y losas en rectángulos, formalmente en cajas de zapato, aplicando el lenguaje funcional de las fábricas: muros aplanados en blanco y ventanas horizontales metálicas pintadas en negro, carente de expresión tipológica al ser aplicado a todos los modos de arquitectura. El llamado carácter de la arquitectura se ve banalizado, obviando las características formales que es lo que nos hace reconocer los edificios en su tipología y además los hace únicos como expresión, al imprimir cada autor su pensamiento.

El movimiento Postmoderno como Movimiento Reaccionario al Moderno, recupera el lenguaje histórico de la arquitectura, principalmente en la significación, le da la escala humana, la creatividad en la articulación del lenguaje y, sobre todo, recupera el enfoque estético de la arquitectura, actualizándolo ya no como arte, sino como Diseño. Es por ello que la principal característica del Movimiento Posmoderno es la referencia al pasado, no como copia sino como reinterpretación icónica y reconocimiento en sus logros. Es decir, haciendo evidente la referencia, pero como movimiento barroco, exagerándola, para de esa manera significarla. De esa manera se reconocen positivamente los logros del pasado y se hace de este movimiento un *continuum*.

*El Minimalismo como todos los movimientos del postmoderno es retórico, aunque no lo parezca porque los lleva al lenguaje metafórico, que al no ser objetual es más difícil de reconocerlo. Se basa en conceptos, que al explorar se traducen a un lenguaje específico para articular múltiples maneras de interpretar el Minimalismo, por ejemplo, la delimitación autoimpuesta como reto en el uso de la geometría básica, para alejarse de la complejidad de la forma, la aparente ausencia de la estructura, la textura, la limitación del color sobre todo en neutros y continuos, que supuestamente no son colores agregados al estar inmersos en los materiales.*

El manejo de la luz para producir sensaciones sobre todo en la conformación del espacio y el silencio como principal atributo, que es lo que lo engrandece, es por ello, el enfoque de utilizar el menor número de materiales para que los efectos tengan una *presencia en la ausencia*, si estamos acostumbrados a ver la forma como figura y significado.

De el Minimalismo como Arte escultórico urbano al Minimalismo arquitectónico es un breve paso, interpretado desde la arquitectura como Arquitectura escultórica de Diseño, no con una semiótica arquitectónica racional, con ello gana presencia a nivel urbano, ese es el campo del Minimalismo, el silencio como protesta ante el caos de la ciudad.

Pasa de la arquitectura como monumento para hacerse anónima y con ello adquiere su grandeza, pero al ser un movimiento radical, no es tan fácil de clasificarla ni interpretarla, menos hacerla de manera esquemática, porque a pesar de su sencillez es compleja y su lenguaje no es tan evidente. En principio es un *antiestilo* porque tacha a sus precedentes como estilos arquitectónicos manieristas, el Tardomoderno, el Postmoderno Histórico, el High-Tech y el Deconstructivismo, que de hecho este último sería su némesis radical. Sin embargo a pesar de su reclamo hacia el manierismo también es manierista con otros conceptos, como son los efectos ópticos, las transparencias, las distorsiones del espacio, las texturas y la negación de el espacio como profundidad.

Nuestra hipótesis es que, salvo el posmoderno histórico, el resto parten de una interpretación diferente de Le Corbusier como génesis del movimiento moderno, así que si el Tardomoderno rescata el código le corbusiano de la primera época el minimalismo se va a su esencia, que es la construcción del espacio-tiempo sin las pretensiones utópicas y sociales del Moderno, es decir es también una arquitectura de Diseño.



Si hay un antecedente directo de este tipo de arquitectura basada en los espacios de recorrido es Luis Barragán. Tanto Tadao Ando como Campo Baeza no han ocultado su referencia, anecdóticamente ambos curaron la exposición de modelos e instalaciones junto con planos, dibujos y fotografías en su homenaje en la exposición en Tokyo y en Madrid. La arquitectura de Luis Barragán no se le puede llamar Minimalista pero a la lectura e interpretación si se pueden entrever rasgos que se conservan de referencia.

Estos conceptos los podemos observar en Luis Barragán interpretando a Le Corbusier.

En el Modelo de la casa Estudio en Tacubaya, construida en 1947, se puede observar la intencionalidad de traducir los conceptos Le corbusianos a las condiciones propias de su obra, la ubicación en un callejón dando espaldas a la ciudad, la visión de volcarse al interior colocando la casa al borde de la calle para dejar el máximo de jardín. La búsqueda de la privacidad y de no hacer ostentosa la fachada, sino resolverla mas que para la vista externa es para la sensación perceptiva desde el interior del espacio. Así que de afuera no resulta para nada interesante, podría ser hasta fría, falta de color y con acabado de aplanado de cemento gris, sin pintar muy coherente con las construcciones de la privada en una colonia obrera, y talleres. La fachada así de la casa estudio, a pesar de buscar ser anónima, toda gris y con vidrios traslúcidos en el estudio y doble ventana en las recámaras superiores, la puerta metálica pequeña. Es en el interior donde produce una serie de espacios teatrales dentro de otros espacios, con sencillez y simplicidad, propio de su carácter escultórico pero de otro nivel de calidad en la percepción del espacio y nivel de vida. Entrando a la casa por un pasillo con una banca y doble puerta se llega al vestíbulo de doble altura pero como espacio cerrado con puertas y ampliamente iluminado como un patio. Ahí está la escalera sin barandal de piedra y abajo como púlpito una mesa empotrada con una silla y el teléfono, se pierde la escala se hace teatral y aunque es un espacio cerrado resulta un no-lugar o espacio de transición, solo enmarca el lugar del teléfono con esa distancia que jerarquiza la privacidad de la los otros lugares de la casa, funcionalmente el peor lugar para contestar comodamente, sin embargo el vestíbulo es un espacio privado interno de una persona que vive sola, es el contacto con el exterior y unico teléfono.



Un detalle de la casa que resulta fenomenológico como es el caso del sitio del teléfono, es una mesa en su recámara, que tiene una ventana con una contraventana que al moverla produce una luz sobre la mesa en la tarde de 3 a 5 pm. Es la hora después de comer que dedicaba a leer la Biblia. La vista desde la estancia-comedor al jardín, da la idea de un bosque, por los árboles grandes y la maleza sobre las bardas.

*La casa tiene varios recorridos, como laberinto, diseñada para tener lugares de estar según su actividad en el día y estado de ánimo. A pesar de tener la influencia Le corbusiana y ser época del funcionalismo, la casa es teatral, tiene espacios cerrados que parecen abiertos como el jardín y espacios abiertos que están cerrados como el techo, que sirve de espacio de meditación. Pero sobre todo es una arquitectura de la luz y textura donde el color que es el icono de la obra resulta luz congelada.*

De la misma manera Tadao Ando expresa refiriéndose a su obra y en concordancia a la de Luis Barragán: *Creo espacios interiores cerrados, y no abiertos. Utilizo paredes para definir los límites de estos espacios, y lo hago basándome en criterios humanos, de forma que las personas perciban esos espacios como apropiados y cómodos. Con las paredes rompo también la monotonía habitual de, por ejemplo, los edificios comerciales. Finalmente, las paredes separan el exterior, frecuentemente ruidoso y caótico, del interior; que está diseñado como remanso de tranquilidad, aislado de lo demás.*



&lt;&lt;&lt; Viene de pág. 11

Esos detalles los aprendía el aspirante sobre la marcha. Ocasionalmente el auxiliar tenía la oportunidad de darle la vuelta a un boletín, reescribirlo para que no pareciera una copia del que envía la oficina de prensa; también recogía notas por teléfono y si tenía dudas sobre redacción acudía con los periodistas veteranos. Todo esto hacía una diferencia notable. Hoy los muchachos se educan en las universidades, tienen un panorama más amplio de la comunicación, pero sus profesores no son periodistas; salvo excepción, no han pisado una redacción, no saben ir en busca de la noticia o cómo se procesa la información dentro de un periódico, qué hace que una noticia sea importante hoy y mañana ya no. El ABC del trabajo periodístico no se enseña en las universidades.

### Cuénteme de las omisiones: ¿qué publicaciones agregaría en una próxima edición?

El libro tiene omisiones explicables, por ejemplo Jorge Esquinca, poeta y amigo muy querido, me

hizo una observación acerca de un suplemento cultural que él dirigió en Guadalajara, Nostromo; cuando hice la redacción final no lo registré; son cosas que pasan hasta en las mejores familias. Hay un suplemento que dirigió Emmanuel Carballo con Alfredo Leal Cortés, y Carballo me reclamó [durante la presentación del libro en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes] que no está en el libro, aunque yo estaba seguro de que sí. Raquel Tibol [en la misma presentación] me señaló que no hice referencia alguna con respecto a la sección cultural de la revista Política; voy a revisar la revista. Esa información la incorporaría al libro. No quiero abordar más la época contemporánea porque en este punto carezco de perspectiva; cuando tienes bastante material es difícil discernir cuál es importante y cuál no. En este sentido me resisto a trabajarlo otra vez.

En su libro registra la primera mafia intelectual llamada la Arcadia Mexicana, ¿en qué forma las mafias ayudan o perjudican al periodismo cultural?

Las mafias son odiosas porque para empezar son excluyentes, pero también son necesarias porque estimulan el movimiento intelectual. Quien quiera participar del movimiento intelectual tiene que formar parte de una mafia u oponerse a ella; son un punto de referencia y son inevitables. Creo que el debate entre Octavio Paz y Carlos Monsiváis ha sido uno de los más útiles que se ha producido en México, a principios de los años ochenta; Carlos Monsiváis mantuvo siempre una gran altura en ese debate, pese al dogmatismo, la cerrazón y la mala fe de Octavio Paz. Se han suscitado otros debates muy importantes en México; el último gran choque de grupos en México se dio entre Nexos y Vuelta. Los de Nexos estaban muy cerca del entonces presidente Carlos Salinas. Y los de Vuelta también querían su parte, porque estar cerca del poder político representa muchas ventajas: la posibilidad de obtener premios, becas, viajes, empleos, embajadas, publicidad para la revista. Son muchas las ventajas que representa estar cerca del príncipe. ☎

# HÉLÈNE PATRIS

MARTHA LÓPEZ CASTRO Y VÍCTOR LEÓN DIEZ

Hélène Patris. Pianista, compositora, poeta y pintora francesa (1957). Radicó por largo tiempo en París. Actualmente vive en un pueblecito del sur de Francia cerca de los montes Pirineos, al lado de su esposo el percussionista y compositor Thomas Patris. “La música, los colores y las palabras me acompañan desde mi niñez. Siempre he escrito poesía y prosa. Jaspai es mi primer novela” Edición impresa de autor. 2021. 202 p.p. Disponible en e-book traducida al inglés y español.

<https://www.kobo.com/mx/es/ebook/jaspai-1>



### ¿Por qué escribir sobre si misma?

Hélène Patris se plantea esta pregunta como tantas veces se ha cuestionado socialmente sobre cómo, de qué y por qué escriben las mujeres. A qué se debe esa necesidad, ese atrevimiento a narrar la vida íntima. Cuando las mujeres se apropiaron de las letras confeccionando relatos retrospectivos, pudieron a su vez construir sus identidades, reencontrarse con su historia, y darle a dicha narrativa la condición de fuente documental.

Esto es lo que nos ofrece esta escritora francesa en su novela testimonial **Jaspai**.

“Escribir sobre una misma en tercera persona, facilita la tarea minimizando el aspecto narcisista. Además, en **Jaspai**, esta distancia se ajusta perfectamente a la brecha donde el ser pierde la razón”.

“Las primeras páginas de **Jaspai** tienen su fuente muy lejos de mi presente. No sólo en el tiempo, sino más bien en otra *dimensión*. En la piel de otra, en la piel de *Océane*, la protagonista. Con ella tuve que hundirme profundamente en mi carne, donde todo estaba grabado”.

*Océane*, la protagonista, se apropia del relato, y nos persuade a sumergirnos en esta historia verídica y por momentos increíble. **Jaspai** es un estremecedor y lúcido testimonio de una artista lidiando por sobrevivir entre la incomprensión y el rechazo

familiar, la enfermedad, las adicciones, la creatividad y el amor, que encuentra en su camino el apoyo de seres notables, como la chamana *Violette*, personaje emblemático, y el amor incondicional de *Pavel*, su compañero músico.

Para expresar lo más cerca posible la alteración de los sentidos, la escritora hurga en el lenguaje y trenza las palabras, optando con maestría por la prosa poética en muchos pasajes de la obra. Expresa los misteriosos y complejos pasajes entre la conciencia y el sueño, la imaginación y los mitos, las visiones y las alucinaciones, la cordura y la locura.

Patris trabajó fuera de toda cronología, por flashbacks y asociaciones analógicas, creando una tensión y un cuestionamiento que impulsan a pasar las páginas. La novela se desarrolla con un ritmo cinematográfico envuelto por una rica atmósfera musical.

A lo largo de la obra, hasta la última línea, *Océane* vive un fascinante y estremecedor maremágnum existencial, donde su fuerza interior, la inteligencia, el amor y el arte cuestionan los paradigmas de la psiquiatría contemporánea y de alguna manera a la sociedad francesa de las últimas décadas del siglo XX.

“Escribí ese relato por gratitud respecto al amor, al arte, a la escritura. Por estupefacción después del camino recorrido, por asombro ante todas las posibilidades. Para compartir la esperanza y la resiliencia con vosotros”.

## Jaspaia (fragmentos)

### Sexto día

Al amanecer Océane empuja la puerta de la entrada, se quita el abrigo y sube la escalera. ¿Cuántos kilómetros recorridos esta noche? No siente ni cansancio ni hambre. Está paralizada por la angustia. Los tranquilizantes ya no le hacen el menor efecto. Su agitación mental se vuelve una pesadilla. Un olor a quemado sube a sus fosas nasales. Se sofoca. Una última vez, levanta hacia el cielo sus ojos enrojecidos por el humo. Bajo las nubes negras se ciernen lúgubres pájaros. El ruido confuso e insultante de la multitud embravecida llega todavía a su oído, a través de la crepitación de las llamas. “¡Muérete, muérete, maldita bruja!”, “¡Arde en el infierno, serpiente venenosa!”, “¡Véte al diablo, pecadora!”, “¡Muérete, muérete!”. Prefiere esta muerte a todo lo que vivió desde que la detuvieron. Abandonada a la fanática crueldad de sus verdugos, atravesó un infierno terrestre. Ya está librada de sus cuerpos repugnantes violándola, de sus dedos penetrándola, del horrible choque de sus instrumentos manchados. La dejaron una eternidad en la sangre, la pus, los excrementos. Ya no siente más las ansias de su carne contusionada, cortada, quemada por los suplicios. El dolor de sus pulmones abrasados es suave en comparación con su calvario pasado. Una última visión de los bosques y de sus animales la atraviesa, llena de sol. Sus lágrimas mezcladas con sudor inundan su cara tumefacta. Luego los sonidos se alejan, el olor de su carne quemada se borra, sus ojos se ponen en blanco. Se pierde en la nada.

Encogida en el corredor, temblando, Océane abre los ojos. Sus sienas laten, un sonido estridente barrena sus tímpanos. Crujido de las ruedas de un tren. Alemanes vociferando. La grava cruje bajo sus pasos. Ella se encuentra en la oscuridad y la peste, rodeada por cuchicheos asustados. Una sacudida violenta la desequilibra, el vagón se pone en movimiento. Gemidos y llantos de niños llegan hasta ella en el chirrido. Siente el aliento cálido de alguien. Logra colocarse entre dos personas, las cuestiona. No saben más que ella. Fueron capturados algunos días antes y no conocen su destino. La angustia y el miedo pesando en el aire viciado traspasan el corazón. Ya no son nada, no tienen nada. Amontonados como pobres animales en sus deyecciones, adivinan lo negro de su destino. No saben nada del horror que está por venir. No conocen todavía la humillación glacial de su desnudez. El sadismo de sus verdugos, el ruido aterrador de sus botas acercándose, anunciando horribles tormentos. Los culatazos en la espalda, en el vientre, por todo el cuerpo. El hambre, el fango, el agotamiento, la desesperación, el terror. La cal bajo sus uñas agarrando las paredes mientras agonizan. La penetración ácida del gas sacudiéndoles con gritos espasmódicos. Su lenta sofocación aplastándoles contra el suelo, esqueléticas marionetas descoyuntadas por el dolor (...)

(...) Océane arroja su cabeza contra la pared. Presa de convulsiones, golpea el suelo con sus pies, emitiendo gritos guturales. Se agita alrededor de un fuego invocando a los Espíritus de la Naturaleza. Sentados en círculo en la penumbra, apaches con cabellos brillantes la observan. Sus caras graves guardan silencio. La tierra vuela bajo las plantas de los pies de la joven mujer que gira cada vez más rápido. Sonidos desconocidos brotan de sus entrañas, lanzando sus ecos a las llamas de la noche. Con los ojos cerrados, balancea su busto de adelante hacia atrás al ritmo de sus gritos y de sus pies. Aullándole a la luna, es una loba solitaria en un promontorio rocoso. Siente las garras en la extremidad de sus dedos y el calor sedoso de su pelaje. De la selva nocturna su olfato le trae olores inéditos de animales invisibles. Voces ancestrales se trenzan en sus cabellos despeinados, susurrándole enigmas por resolver. Agarra puñados de tierra y se ensucia la cara con ella. Deja de bailar, la cabeza inclinada hacia atrás, los brazos abiertos, y dispara al cielo estrellado un aullido salvaje.

### Novena noche

El Tiempo humano se disolvió en la luz absorbida e irradiada por sus cuerpos. Sus movimientos desplazan polvos nacarados. Nadan por el Universo, braceando átomos melódicos. Vuelan sobre los mares del globo y su vientre roza con la espuma. En sus palmas florecen los filamentos cobrizos de sus lágrimas de alegría. Sus cabelleras se enredan en las copas de las selvas y los árboles colocan sus cortezas sobre sus pieles. El sol palpita en sus corazones y el soplo del mundo llena sus pulmones. En la punta de sus dedos fluyen los arroyos, y los volcanes estallan en sus mejillas. Sus columnas vertebrales, gramíneas plateadas, ondulan en la brisa. Sus cantos fluyen por sus piernas, saliendo en ondas musicales de sus vulvas radiantes. Bajo sus pieles translúcidas corren ríos con reflejos vibrantes. Los cardúmenes de peces desfilan por sus gargantas de coral. Fragantes sabores ahuman cerca de sus narices, tapizando sus pechos con nubes. Sus estrelladas cortezas cerebrales aspiran a raudales torbellinos perfumando sus nuca. En sus bocas húmedas ruedan lejanos planetas en cuyas cavidades consteladas beben a lengüetadas. Sus talones golpean la Tierra, dejando rastros de meteoros en la superficie. La blancura de lo absoluto difunde, en sus nervios ópticos, su astral fulgor. Embriagadas de clarividencia, navegan en los buques de las pupilas cósmicas. Protegidos por las manos de la gran Matriz, los pétalos de su Corazón desplegados a lo infinito reciben gotas celestes de compasión. El rocío gotea en lotos blancos abiertos en sus pechos. Néctar traído por los pájaros mensajeros, la plenitud florece en ellas. Un rubí, gota de sangre, gota de amor, brilla en sus frentes. Escuchan el latido de las arterias del tiempo, llevadas por los perfumes de la Tierra. Giran con ella. En el umbral de los mundos. ☸



UNIVERSIDAD  
GESTALT  
DE DISEÑO

DIPLOMADO  
**INVESTIGACIÓN  
EDITORIAL**

- Fundamentos de la investigación para el diseño editorial
- Teoría de la forma y la configuración en el diseño editorial
- Investigación histórica del diseño editorial en México

**La Jornada**  
Veracruz  
Porque alguien tiene que decirlo.

#### DIRECTORA GENERAL

Carmen Lira Saade

#### DIRECTOR

Tulio Moreno Alvarado

#### SUBDIRECTOR

Leopoldo Gavito Nanson

#### Página web:

<http://www.cicloliterario.com.mx>

<http://gestalt.edu.mx>

**Issuu:** [universidadgestaltdediseño](http://universidadgestaltdediseño)

**Facebook:** Cicloliterario revista

UniversidadGestaltDeDiseño

#### Correo web:

[cicloliterarioveracruz@live.com.mx](mailto:cicloliterarioveracruz@live.com.mx)

[informes@ugd.edu.mx](mailto:informes@ugd.edu.mx)

**Teléfono de contacto:** 2281.19.899.86

**Dirección:** Guadalajara no. 103

Col. Progreso. Macuiltépec C.P.

91130 Xalapa, Veracruz.

**CICLO**  
LITERARIO y de DISEÑO

#### DIRECTOR

Lorenzo León Diez

#### MESA DE REDACCIÓN

Rafael Antúnez

Joel Olivares Ruiz

M.A. Santiago

Alfredo Coello

Raciel D. Martínez Gómez

#### PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS

Victor León Diez

#### DIRECCIÓN DE ARTE Y DISEÑO

Elisa Gayosso

Ciclo literario y de Diseño

es una publicación mensual 155 diciembre 2022

Editor responsable: Lorenzo León Diez

Certificado de reserva de Derechos al Uso

Exclusivo de Título 04-2007-062511385300-101

Certificado de Licitud de Título 13971

Certificado de Licitud de Contenido 11544

NOTAS SOBRE UNA TRANSFILIA INDUCIDA

# TRANS Y FOBIA DEL CUERPO

IGNACIO CASTRO REY

Ayer hablé con un amigo que está en *tránsito*. Sentí en Antonio, ahora Pilar, lo mismo de siempre, un parecido humor amargo, similar sufrimiento y hasta un *timbre* de voz familiar, aunque afinado «en femenino» por la ingestión de hormonas. Si todo va bien, y es de desear que así sea, Pilar acabará alcanzando una nueva y cálida comunidad humana. Será pronto el ser humano de siempre, con semejantes dudas, parecida angustia y similar humor, entre jovial y negro. Algún día morirá, como todos nosotros. Es un deber j moral amar su eternidad mortal, su modo de ser, su manera manantial.

1. Al margen de la piedad obligada hacia todos los seres que sufren, es difícil no vincular la mercadotecnia del cuerpo «trans», de cuya *fobia* podemos hoy acusar a cualquiera que argumente valores morales de reserva, con nuestra vocación contemporánea de liquidar todo lo que sea referencia natural, herencia natal. Se dijo ya hace tiempo que la nuestra es una cultura del tránsito y el desarraigo, del aplazamiento perpetuo y la deconstrucción de cualquier intensidad real. Este es el motivo de fondo de la posverdad y la deconstrucción: el complot gregario contra lo «asocial», lo impolítico que late en la vida de los cuerpos.

2. En nuestro control de geometría variable, una represión por diversidad muy lejana de la disciplina heteropatriarcal de antaño, todo debe ser revisado por la velocidad de la actualización, estar en perpetuo proceso y en crisis. Le ha llegado el turno al propio cuerpo. ¿Estamos ante un trasunto secular del peregrinaje cristiano por este valle, aunque hoy no sea de lágrimas sino de sonrisas enlatadas? Y ahora aplicado al cuerpo, primer templo de una tierra antigua que odiamos.

3. Para la generación que defendió a los homosexuales ridiculizados en la mili de Franco, puede hoy importar un comino la orientación sexual de cada quien. Si a uno le gustan las mujeres, los hombres o cualquier otra cosa, es asunto suyo y algunos no necesitamos que nos lo cuenten. Es indiferente a nuestra preocupación antropológica por una especie en peligro. Esta manía actual de que el prójimo se pase el día saliendo de un armario del cual ha sido víctima, publicitando después sus opciones sexuales elegidas, no deja de ser otra pesada versión del puritanismo norteamericano que nos ha penetrado sin vaselina. Antes estaba mal vista la confesión indiscriminada de tus miserias íntimas, ahora es obligada. Pero seguimos en el mismo proceso inquisitorial que no puede dejar en paz al cuerpo, escucharlo. Hasta un Santo Tomás se asombraría de nuestro delirio político con lo impolítico de los cuerpos.

4. En cierto modo, el revuelo «internacional» del *Trans train* no puede dejar de inscribirse en nuestro culto a lo minoritario, un regodeo en la rareza con el cual podemos acusar a cualquier otra cultura de despótica, insensible, homofóbica o negacionista. Además de alimentar el supremacismo de Occidente, esta «trampa de la diversidad» (D. Bernabé) tiene entre nosotros el fin de *pulverizar* la

comunidad humana en toda clase de polémicas secundarias. Atomización del individuo real y endeudamiento posterior a las conexiones virtuales. Así nos hacemos mejores sirvientes de la interactividad, olvidando los seres sufrientes que somos por el simple hecho de estar vivos. Tapando también la tortura creciente que ejerce en cada uno de nosotros la normativa omnívora del Estado mercado.

5. Al margen de esta insólita presión estatal, todos sufrimos, siempre hemos sufrido. Todos, hasta los conservadores y los imbéciles, estamos atravesados por un involuntario proceso de tránsito que dura la vida entera y al que le costará mucho ser «reconocido». Menos mal que tampoco lo necesita. Esta histeria de la visibilidad y el empoderamiento, siempre grupales, es también muy puritana, pues parte de la base de que puede haber una sociedad que descienda por fin a la vida y la salve del trauma de sus contingencias individuales. Creer en una sociedad que sea transparente, providencial y no represiva, es el ideal del despotismo democrático, de nuestro *estatismo continuo*. Hemos cambiado un Dios por otro, no menos omnipotente.

7. No es solo la desaparición de la clase obrera lo que amenaza en este capitalismo alternativo. Es la desaparición virtual de lo *común* a la especie, el sufrimiento radical de los seres finitos que somos. También, la ocultación del maltrato mayoritario del que somos objeto. Dios nos libre de estar en contra de ningún trans, de ningún ser que sufre o ninguna minoría discriminada. Lo que incomoda es esta dimensión urgente y mundial de lo minoritario, que no deja de ser sospechosa de un genial ardid político. La sensibilidad extrema hacia las minorías, por exiguas y raras que sean, es una cortina de humo para tapar el desprecio mayoritario y correcto, sin sangre a la vista, del que todos somos víctimas por parte del sistema.

8. A mayor perversidad en el maltrato popular, como ocurre en EE.UU., más corrección formal y lingüística en las élites. Es tal el desprecio al que se somete a unos pueblos exprimidos sin cesar económica, social y simbólicamente, que hemos encontrado en lo minoritario, desde la corrección en el lenguaje hasta el cuidado de la imagen y los animalitos, la disculpa perfecta para que sea invisible nuestro modo polimorfo de odio, una indiferencia democrática a la verdad de la cual algunos populismos llevan tiempo sacando partido.

9. Vayamos a la disforia de género, a este célebre *sentirse* a disgusto con el propio cuerpo, con la biología heredada y el sexo en el que se ha nacido. Recordemos primero que el cuerpo solo



Fotografía de Mary Koval

\* Que la divina Judith Butler quizá saquea, pero no cita



es un signo de todo lo que no hemos elegido, de una vida que, en su raíz natal, es siempre una herencia inconsciente, un destino laberíntico que resurge lentamente por dentro. El cuerpo nunca le pedirá permiso a la conciencia, a la autopercepción consciente, para estar adecuado a la cabeza. Tener un cuerpo no es poseer un instrumento a la mano, sino un continente de influencias que hemos de escuchar y en el que con frecuencia -aunque seamos blancos, varones y heterosexuales- nos sentiremos extraños.

10. ¿Disociados del cuerpo? Claro, de algún modo nos ocurre a todos, incluso aunque seamos deportistas de élite. Tener cuerpo, y no precisamente glorioso, implica jamás estar plenamente de acuerdo con él. El cuerpo es una prisión para el alma, pero también el alma es una prisión para el cuerpo. Alma y cuerpo son campos de fuerza, retos necesarios sin los cuales el otro polo no es nada. Además, cada vez que nos intentamos emancipar del cuerpo heredado, del alma heredada, caemos en manos de otra prisión todavía peor, la opinión pública y el mercado social que nos promete una solución final al tormento de vivir. Nunca en tarifa plana, dicho sea de paso. Como se suele decir, cuando la oferta es gratuita es que el precio eres tú, un material humano que el capitalismo financiero ha convertido en la primera mercancía.

11. Reasignación de género. ¿Decidida por quién, si el joven está hundido? En ausencia de inconsciente, de ecos del deseo, ni siquiera de tiempo para pensar, las modas se convierten en Dios. Y a la carrera. De algún modo tortuoso, nadie nace en un cuerpo equivocado. Y no hace falta leer a Nietzsche para saber esto. Si desde siempre soy bajito, mi inconsciente y mi conciencia está configurados por esa estatura. Igual que el tono de mi voz y el color de mis ojos, que no he elegido, esculpen mi espíritu. La anatomía es un destino que hay que descifrar a lo largo de un análisis interminable. En realidad muy antiguas, todas las intervenciones en el cuerpo, del peinado al maquillaje y los tatuajes, tienen la función de revelar, de encontrar el sentido real que late en una fisonomía. Lo otro, entender las elecciones estéticas sobre el cuerpo como una forma de transformarlo con la ayuda de una élite de expertos, es el invento de un totalitarismo ilustrado que no soporta lo dado y natal, el difícil imperativo anímico de «llegar a ser lo que ya eres».

12. Si la anatomía es una tarea interminable, esto significa que siempre hay que estar atento a ella, sudando en su laberinto. El cuerpo no es nada parecido a un *avatar* manejable, algo que se pueda escoger y manejar a voluntad. Los casos patéticos de tantos ídolos de culto -no solo M. Jackson- que se sometieron a un tratamiento corporal multimillonario para acabar convertidos en muñecos atormentados, que ya ni pueden *morir* dignamente, deberían advertirnos de adónde lleva esta fiebre contemporánea por elegir un cuerpo. Ilusión que no está lejos, digámoslo de paso, del sueño de una *selección* nacionalsocialista que no nació precisamente en el extrarradio. El cuerpo, como el alma, es precisamente lo que no se elige. Igual que no se elige haber nacido. Ahí estriba el riesgo y la grandeza de ser humano, atendiendo a la parte de noche que nos toca.



Fotografía de Ramez E Nassif

13. Nadie se corresponde con su biología, pues lo heredado es siempre un dédalo complejo, plagado de minotauros. Tampoco el pasado está escrito, sino que se reescribe conforme vivimos. Así pues, no deja de ser una extensión del desarraigo capitalista, personalizado y extendido milimétricamente a la masa corporal, este imperativo actual de intervenir en los órganos para clonarlos en no se sabe qué recipiente adaptado a la voluntad consciente y su narcisista autopercepción. Adaptar tu cuerpo según la identidad pensada y después sentida, es solamente segregación personalizada, apartheid corporal. *Transfilia* subvencionada por una cultura que no soporta la primera tarea humana de atender a lo no elegido, empezando por la sucia existencia. Todo vale con tal de experimentar un huida de lo real, pero esta vez arraigada en lo más íntimo de la carne. Al individuo acosado por todas partes, que ya no es libre de dar ningún paso sin papeles -hasta el suicidio tiende a estar legislado en eutanasia-, se le permite a cambio una batida en sus propios órganos. Sería delicioso escuchar a Foucault, a Illich (*El género vernáculo*, 1982)\* o Pasolini disertar sobre este uso policial de una identidad cerebral empoderada.



Fotografía de O lenka Kotyk

14. Más la felicidad obligatoria, decíamos, el derecho a no sufrir y sentirse auto-realizado. Toda esta apoteosis de la percepción depende de una legión de expertos que nos dictan cómo sentir y pensar. Llegamos así al nombre *sentido*, al sexo *sentido*. A la edad sentida también, autopercebida. Casos hay donde el ciudadano demanda al estado porque se siente de cuarenta años, mientras en su carnet de identidad figuran sesenta y nueve. Esta hilera de disparates son el índice de la oferta inmensa de una libertad de expresión que debe tapar nuestra nula libertad de decisión. Al ciudadano controlado por todas partes, que ni puede decidir su salud sin atender a la normativa vigente, se le concede el privilegio narcisista de sentirse *como quiera*. Solo a condición de que solicite el correspondiente certificado oficial a un estado maternal e interactivo cuyo poder ha dejado en pañales al antiguo capitalismo fordista, a su denostado heteropatriarcado.

15. El padre expulsado por la puerta entra, con semblante de madre, por la ventana. No obstante, igual que nuestras mascotas, Blancanieves puede transformarse en un ser despótico, una Cruela de Vil armada de sonrisas y dentadura perfecta. Goza, sé quien quieras ser. *We can*. Hasta Han se ha extendido en la perfidia de un poder que se presenta con un hedonista *tú puedes*, en vez del clásico y aburrido *tú debes*. La disciplina heteropatriarcal era ingenua, fácilmente sorteable. El control flexible de la diversidad, casi un líquido amniótico, es más sibilino.

16. Encontrar un género *reassignado*. La identidad de género es una disculpa genial para ignorar la existencia, un ser singular que por todas partes hoy es asediado. Vale decir, para reprimir la soledad común a que nos obliga el hecho inconsciente de haber nacido, de haber sido concebido. Debíamos sospechar del prefijo *auto*. La percepción nunca es «auto», pues percibir significa siempre la entrada de una alteridad -no pedida- en nosotros. De otro modo no es percepción, sino la típicamente occidental aplicación de modelos cognitivos, también heredados, a la alteridad real.

17. Nuestro odio a lo terrenal nos obliga a vender a toda prisa mágicas soluciones «científicas», caras o subvencionadas por el estado, a un sufrimiento que suele ser encarnizado y obedecer a una causalidad muy compleja. No deja de ser significativo que gran parte de los adolescentes que se someten a *tránsito* estén también inmersos en serias patologías paralelas: anorexia, depresión, abusos, autismo... En ese caldo de cultivo adolescente, incluso contra la opinión de los padres, es donde cierta medicina puntera, cara y transhumana, hace su agosto y convierte a los jóvenes, que tal vez padezcan un sufrimiento propio de la edad -de cualquier edad-, en enfermos de por vida, en pacientes crónicos de un tratamiento que los hace eternamente dependientes.



Fotografía de Mary Koval

18-Trastorno rápido de disforia de género (ROGD). Hormonas y cirugía, amputaciones e implantes. Pero ni unas ni otras son fácilmente reversibles. Ni siquiera la medicina, que difícilmente ha estado a la altura del reciente virus, ha encontrado un método inocuo para deshacer un simple tatuaje. El tormento creciente de los numerosos casos de *detransición* es un fenómeno del cual en muchos países avanzados ni se puede hablar.

19. Mientras tanto, pues, tratamiento hormonal para toda la vida. Y *bloqueadores de pubertad*, cuyos efectos son desconocidos a largo plazo. ¿El corazón, el plano cognitivo, la osteoporosis? No importa, lo que cuenta es el cortoplacismo de siempre, la imagen elitista de la corrección. La foto rápida del impresionismo informativo y sus impactos virales, en red. Y además, ya se sabe, los jóvenes no piensan en mañana. Así que se los utiliza, a veces con el acuerdo de sus padres, como carne de cañón y cantera experimental. Si la eugenesia antigua, y toda clase de pruebas con medicamentos dudosos, se cebaba en pobres e inmigrantes, en delincuentes «voluntarios», homosexuales o alcohólicos, ahora utiliza a la adolescencia como un fácil banco de pruebas. Liberados de sus padres, que quizá padezcan oscurantismo familiar, caen en manos de las corrientes de opinión. Y de un acéfalo estado que, más que el antiguo Dios, no tiene nadie ante quien rendir cuentas. 🌐

Ignacio Castro Rey. Picón, 19 de mayo de 2022

# VANESSA FENS

La poeta Vanessa Fens, símbolo universal de las letras veracruzanas, se suma a la importante lista de creadores de la prestigiada editorial española Malpaso, la cual prepara la edición del libro *Serpientes Hiperlumínicas*. Dejamos a la vista el poema en prosa que da título a tan sorprendente e innovadora obra literaria. La poesía de Fens es como una flor brillante que crece entre las piedras de la soledad y sus pétalos de luz se dispersan en el incierto viento del futuro y en el silencio oscuro de la eternidad. - M. A. S.



## *Serpientes Hiperlumínicas*

*Me quedé dormida  
entre las luces teñidas de neón,  
entre soles decolorados  
y serpientes hiperlumínicas;  
mientras el mar  
arrastraba las sombras espumosas  
a la orilla de los ventanales,  
por fragmentos de segundo  
quité los pies de ahí, sí, de esa nebulosa.*

*La imagen interestelar  
aparecía entre las sílabas pendulares,  
invadiendo el pedestal de mi cuarto  
y rastreando las anécdotas irretornables,  
paráfrasis indeglutible a sorbos,  
mientras, esa variante perdida  
representaba el pasado  
deshenebrándolo en la pequeña gota  
de alma fugitiva.*

*Me iré al no encontrar respuestas,  
huiré redimiendo el espacio siempre negado. .  
Aquí no es lugar para mí...*

*Hoy tuve una comunicación personal con ellos,  
y la redondez de mis ojos apagados  
era símbolo diáfano del soplo divino,  
coincidía con las sombras interestelares.*

*Pero la vida va más allá,  
rodando en la corpulenta tristeza.*

*Repito una y otra vez:  
—Yo soy el espacio—  
y un sinfín de puntos microscópicos  
se extienden en obscuriluminosos universos  
grabados en el epitafio*

*de la infelicidad más protuberante.*

*Hoy traté de hablarles,  
su respuesta no llegó...  
Dejé mensajes que envejecieron  
en la lluvia cósmica:*

*—Por favor, comuníquense conmigo—,  
mi presencia será esporádica.*

*Permanecí inmóvil.*

*Tengo miedo a despertar  
con los rumores de la tormenta,  
que de los muros caiga moho  
o encontrar los recuerdos  
colgados como serpientes hiperlumínicas.*

*¡Este no es lugar para mí!*

*Huiré redimiendo la infelicidad  
más protuberante.*

*—Por favor, comuníquense conmigo—.*

*No hubo respuesta*

UN TUMOR COMO PICASSO

# CRÍMENES DEL FUTURO

RACIEL D. MARTÍNEZ GÓMEZ

Hace quince años el artista chipriota Stelarc, robocista, multimedia y performancero, se implantó una oreja en el brazo izquierdo como parte de esa tendencia de modificación corporal en la actualidad tan discutida y que David Cronenberg pone en el centro de “Crímenes del futuro” (2022).

La alteración del cuerpo se ha cultivado a través de la historia por motivos simbólicos, estéticos y religiosos. Recordemos al artista estadounidense Fakir Musafar como uno de los precursores del primitivismo moderno, movimiento de representación artística que lo mismo utilizó técnicas de perforaciones, el uso del corsé (tightlacing), la escarificación, el propio tatuaje y hasta la suspensión corporal.

Ahora, en “Crímenes del futuro” un tímido anfiteatro sirve de escenario para los performances quirúrgicos, regresando a los orígenes de los hallazgos anatómicos -aquí, órganos “inútiles”.



El Teatro Anatómico de Padua, en el siglo XVI, fue escenario para que Andrés Vesalio luciera a través de un performance los descubrimientos que revolucionaron la medicina. La descripción gráfica de huesos, ligamentos y músculos se torna pieza artística, no solo por lo minucioso y novedoso del trazo humano sino porque también eran representados como alegorías -los dibujos son de la escuela de Tiziano.

En la portada de la edición de Basilea de 1543, se observa a Vesalio mostrando los órganos abdominales ante un auditorio repleto de especialistas y curiosos, hacinados en palcos y absortos frente a los intestinos, mientras Vesalio posa orgulloso de su obra ante el pintor en descarado performance: profesor de anatomía y artista al propio tiempo se desenvolvía en este espacio circular con el cadáver en el núcleo (Steven Soderbergh dirige “The Knick” (2014), una serie que cuenta las innovaciones médicas de un hospital en Nueva York a principios del siglo XX).

Aunque prevalece el morbo que genera el desarrollo de “órganos inútiles”, el teatro anatómico de Cronenberg trasciende por la sensibilidad que despierta en un ambiente de perverso *underground*. Cirugía sin el propósito de Vesalio, Cronenberg convierte el acto en una

atmósfera de excitación, el nuevo sexo se define así con sarcasmo en este futuro distópico en una ciudad de Atenas sombría y ruinosa.

Lo que narra Cronenberg es ultraje absoluto al violar la carne. Dicha violación a lo largo de su carrera la ha constatado desde diferentes formas: “Parásitos asesinos” (1975), “The brood” (1979), “Scanners” (1981), “Videodrome” (1983), “La mosca” (1986), “Spider” (2002) y “Almuerzo al desnudo” (1991) son parte de esa búsqueda provocadora. En “Crímenes del futuro” permanece en la clandestinidad para satisfacer a un puñado con parafilias sexuales después de la ausencia de dolor -en “Crash” (1996) la parafilia es secuela de accidentes automovilísticos.

Uno entendía como buenos chistes de parafilias conectadas a la tecnología el orgasmatrón de “El dormilón” (1973) de Woody Allen o la máquina excesiva de “Barbarella” (1968) de Roger Vadim; sin embargo, hoy día hay más objetos, prótesis o ambientes supletorios del acto sexual físico, como se lo plantea “Crímenes del futuro”.

Cronenberg está consciente que, en la representación cinematográfica, el cuerpo humano tiene mucho del éter de los ángeles. Lo decía Milan Kundera: el categorico del deber ser, se impone incluso en los discursos más elitistas del cine que eluden los desechos -la mierda, las vísceras. El *kitsch* deviene de un modelo de hombre occidental fragmentado. Michael Onfray discurre en torno a este modelo que hasta en Sigmund Freud permanece dividido: materialidad de la carne y la psique interna.

En este sentido, Cronenberg pone en duda la permanencia de este binomio. Desde el inicio su obra alteró la armonía de la belleza a través de radicales transformaciones corporales. Su cine colinda con el gore, pero su distancia intelectual lo desmarca de la anarquía vesánica y del abuso de lo viscoso.

Sus películas tampoco son ciencia ficción de género, porque despreocupado por el verismo se concentra en los jirones cotidianos más que en las repercusiones al entorno. Y es que no hay tecnología que alarde ser la transformación física del ambiente como ocurre en la saga de *Blade runner*; y en vez de ello nada más advertimos la secuela pernicioso en el sexo y en el arte.



En 2014 Cronenberg escribió “Consumidos”, que delinea lo expuesto en “Crímenes del futuro”. Confluyen y mantiene en su discurso las premisas de sus primeras películas y combina el fino manejo sintáctico que no cede ante su olfato por la otredad. “Consumidos” tiene elementos suficientes para afirmar que se trata de un manantial de donde saldrá una película próxima.

Los escalofríos que se desprenden de “Consumidos” son semejantes a los de “Crímenes del futuro”. El doctor Molnár, cirujano megalómano del libro sería el nodo de la película. La repugnancia por la alteración del cuerpo es debatida. Los ganglios que cambian la silueta provocan nervios entre una pareja que lleva ocho años de novios, confiesa Dunia, eslovena que se ha convertido en una nueva belleza, fetichizada por las innumerables intervenciones en el quirófano.

Escalofríos provoca la disección quirúrgica de “Crímenes del futuro” elevada a montaje de vanguardia. Cronenberg controla las dos aristas que la ciera con su sarcasmo: la repugnancia por la alteración del cuerpo y la levedad del arte.

El filme experimenta un modo catatónico y onírico con personajes efigies fiados a los claroscuros que los engarrotan: la mirada hundida de un Viggo Mortensen entre “Nosferatu” y el éxtasis de Carl Dryer, y una Lea Seydoux hastiada desde las bolsas de sus párpados. El estilo sintáctico tiene algo del arte objeto, asimismo cercano a los lienzos del barroco Rembrandt.

La cirugía, entonces, deambula en medio del vacío. La búsqueda de la belleza interior es el gran sarcasmo de Cronenberg: el dolor ha desaparecido, lo que puede leerse como un reproche ante la apatía globalizada y hasta el propio sexo ha pasado de moda, ya es obsoleto, el nuevo sexo es la cirugía.

En “Crímenes del futuro” la distopía transcurre alejada en ritmo y composición, focalizada en la asfixia de los espacios herméticos y unidimensionales como bóvedas de refugio antinuclear. Y en medio de este silencioso caos se escuchan bromas macabras: ¿un tumor será el nuevo Pablo Picasso o un sucesor de Francis Bacon? 🌀

HACIENDO REALIDAD UNA IDEA

# DISEÑO

## ENTRE LETRAS

ALEJANDRA PALMEROS MONTÚFAR\*

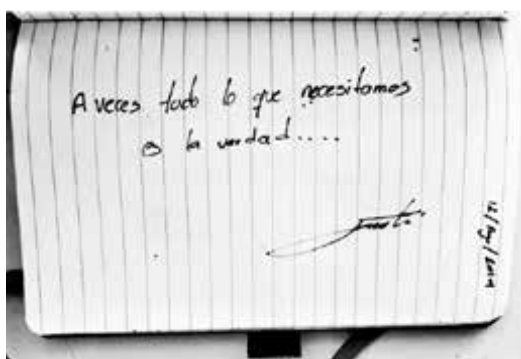
Presentación del libro *Semillas para Tierra Fértil* en Flavia

Cuando una persona desea hacer un libro necesita algo más que ganas o una idea. Lograr que un mensaje cobre la forma adecuada tanto en su discurso como en el soporte que lo contenga no debe ser tomado a la ligera. Para ello, debe existir una correcta coordinación y diseño.

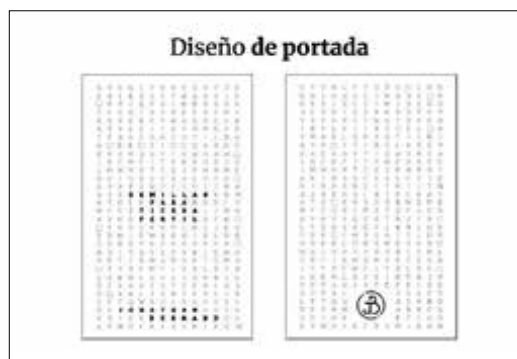
El Arquitecto Jonathan Bernard y el grupo de diseñadoras independientes DVeritas! conformado por Ale Palmeros, Eli Gayosso y Ari Torres, presentaron el 15 de noviembre ante la comunidad universitaria “Diseño entre letras”, una charla sobre el proceso de escritura, edición y diseño del libro *Semillas para Tierra Fértil*.

Jonathan Bernard, proyectista, docente y Orgullo Gestalt del área de Arquitectura, conversó sobre cómo fue el proceso detrás de la generación de su segunda pieza editorial. El autor explicó cómo es el proceso de ser escritor y arquitecto, cómo ambos procesos tiene que ver con la configuración de un mensaje que puede o no ser grato para todos, pero debe ser compartido para cumplir con su objetivo. Jonathan mencionó que su escritura es libre, pero aún así necesita formalización para que trascienda y finalmente, sea leído. Esta experiencia la tuvo con su primer libro, las Esferas de la Arquitectura, pero no deseaba detenerse con sólo esa experiencia. Para él, justo como el dibujo y el diseño, la escritura se ha vuelto un ejercicio diario. Con la compilación de más de 300 frases tenían las propiedades necesarias para configurar una obra, pero necesita de una mirada externa para poder visualizarlo.

Es aquí en donde se integró el equipo de diseñadoras editoriales independientes DVeritas!, todas ellas formadas como Maestras en Diseño Editorial por la Universidad Gestalt de Diseño.

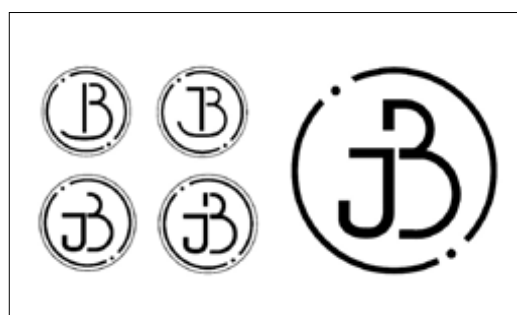


El proceso de escritura debe ser ejercitado y procurado como toda actividad. Libreta de ideas y notas de Jonathan Bernard con fecha de agosto de 2012



Después de múltiples lecturas y un minucioso proceso de estructura y reestructura, Ale Palmeros organizó el material en cuatro estadios o capítulos. Esbozó con el autor sus prioridades que ofrece la obra y lograron una obra abierta que ofrece un rico catálogo de semillas en espera de un lector. El libro adquirió no sólo estructura, sino un nombre, una introducción y carácter para su registro oficial.

Elisa Gayosso recibió el material finito y comenzó a trabajar en la maqueta editorial. Siempre siguiendo las direcciones del autor para no descuidar su interés por conseguir una obra abierta, minimalista y centrada en el mensaje, exploró tipografías, formas, retículas y composiciones armónicas para lograr un producto en cada uno de sus detalles. La exploración del concepto de obra abierta se encuentra incluso en las cubiertas con mensajes ocultos para el lector.



Exploración del monograma diseñado para Jonathan Bernard

Finalmente, Ari Torres presentó el trabajo desarrollado en torno a la creación del monograma, JB, para la firma que represente a Jonathan Bernard. Explicó el proceso creativo desde los primeros bocetos para lograr una síntesis pregnante, que refleje el estilo del autor y que no remitiera a otros discursos. En este momento, fue importante no pasar por alto el proceso de retroalimentación y evaluación constante al que se enfrenta todo diseñador.

\*Maestra en Diseño Editorial y docente en la Universidad Gestalt de Diseño.

La charla presidida por la mtra. Nidia I. Pérez, coordinadora de Posgrados de la Universidad Gestalt de Diseño, evidenció cómo los egresados son capaces de vincularse y desarrollar proyectos desde un eje horizontal. Sin importar su formación base, la visión integral de la Gestalt permite la generación de alianzas y emprendimientos que realzan y fortalecen las propuestas a partir del diseño.

Compartimos algunas opiniones y comentarios del evento por parte de nuestros estudiantes:

Dominique Hernández Martínez - Lic. en Diseño Gráfico

*(...)Nos encontramos sentados en una misma habitación, reflexionando sobre la importancia del trabajo en equipo, de la confianza que se debe tener al otro, de no temer a exponer nuestros más privados pensamientos, de aprender intentando, de buscar evolucionar, de saber cuándo es el momento de publicar nuestras obras, de valorar las opiniones de terceros y de no abandonar lo que pudo haber sido por el miedo de lo que pudo haber fallado.*

*(...) En toda mi vida, pocas pláticas y discusiones me han marcado con tantas enseñanzas (...) Me siento motivada a seguir escribiendo, imaginando, dibujando cada historia que dejé atrás por miedo a la crítica, al estigma y al fallo.*

Edna Ivette Velasco Rendería - Diseño Gráfico

*Por la curiosidad que tenía del libro, decidí adquirirlo para leerlo y así adentrarme un poco más en lo que escribía Jonathan. Debo decir que me terminó gustando mucho, y de esto llegué a ver que la creatividad va más allá de lo visual y que se puede expresar de muchas maneras las ideas de las personas.*



Ari Torres, Eli Gayosso, Ale Palmeros y Jonathan Bernard



Jonathan Bernard, Nidia Pérez, Ale Palmeros, Ely Gayosso y Ari Torres

¡Sigue ambos emprendimientos en sus redes sociales!

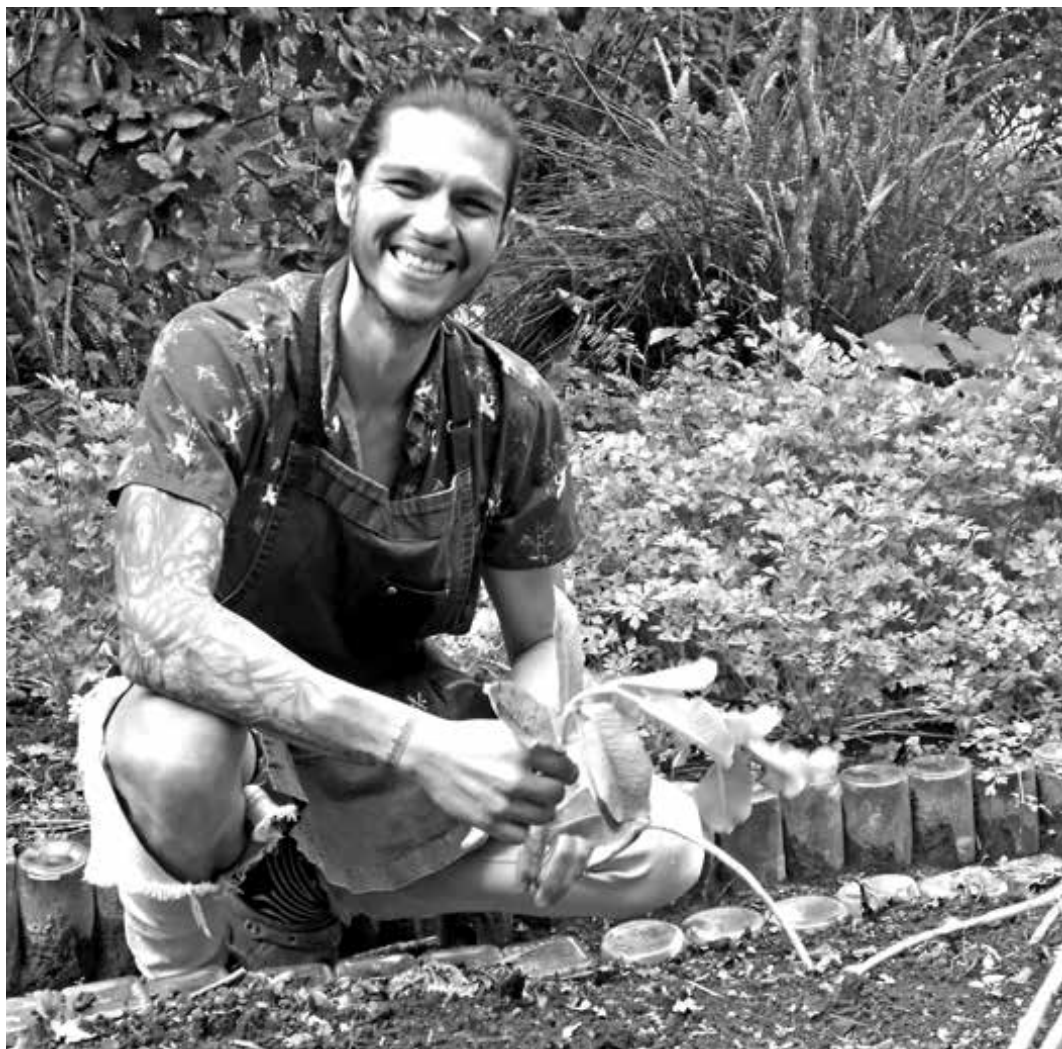
Jonathan Bernard: @\_jespinosabernard

DVeritas!: @dv\_editoriales

# HALIA

## COLECTIVO NATURAL

MARTHA LÓPEZ CASTRO



Juan Carlos Mercado Perales con las manos y el corazón bien plantados en la tierra. / fotografía Víctor León Díez.

Halia es una palabra de la lengua hawaiana que significa “El recuerdo de un ser querido”. Si partimos que la comida suele estar asociada a un recuerdo, al disfrute de una compañía envueltos en un aroma de nostalgia, el nombre de este Colectivo no pudo ser más afortunado. Todo se conjugó para que Juan Carlos Mercado Perales, dotado con las enseñanzas de sus ancestros y un largo periplo por varias cocinas del mundo, encontrara en el km 8.5 de la antigua carretera a Coatepec, el lugar ideal para confrontar a un sistema alimentario que busca convertirnos en meros consumidores y llevar a cabo un ambicioso proyecto que requiere tener los pies, las manos y el corazón bien plantados en la tierra.

Cuando los jóvenes dedicados a la investigación y el quehacer gastronómico hablan de comunidades o colectivos en tiempos de individualismos con satisfacciones inmediatas, nos regresan a los años sesenta pero también a las comidas que nos han nutrido desde siempre, ajenas a las tendencias y globalizaciones, trastocando mandatos imperantes. La familiaridad con la tierra y el cultivo de hortalizas siguiendo el ciclo de las estaciones, provoca, por ende, un respeto a la naturaleza, capaz de producir milagros al alcance de la mano en este ambiente prodigioso.

Se dice, y probablemente sea una verdad, que la forma más efectiva para transformar la vida y el mundo sea volviendo a la cocina de los orígenes, ese lugar de reunión y satisfacción que se ha abandonado al dejar nuestra alimentación en manos de la gran industria alimentaria, con las fatales consecuencias que conocemos y padecemos.

Juan Carlos Mercado lo sabe y no sólo le apuesta a una reivindicación placentera y provechosa que genere bienestar, también cultiva una finca, se compromete con productores locales, convoca a quien esté dispuesto a sumarse al proyecto y eso, a estas alturas, son quizás decisiones políticas, sencillas actividades subversivas, pequeños pasos que requieren valor, pasión y no poco idealismo. Él vislumbra el futuro con optimismo y lo ilumina con su sonrisa e incansable energía.

Qué mejor homenaje a los que se han ido que cocinar y degustar lo que les encantaba. Sentémonos a la mesa con el recuerdo de los seres queridos.



COCINANDO Y CUIDANDO DESDE LA TIERRA

Platillos con una visión de cooperación y comunidad

KM 8.5, Carretera Antigua Coatepec  
S/N Colonia La Florida

Tel. (228) 121 1751

MIÉRCOLES - DOMINGO: 10 A 17 HRS

haliacolectivo.natural@gmail.com

@haliacolectivo



Sucursal Briones  
Carretera Antigua Xalapa-Coatepec

☎ 228 688 8599 📞 228 239 7614

Sucursal Murillo  
Avenida Murillo Vidal 178

☎ 228 822 5593 📞 228 125 5636

firenzexalapa

Pizzeria Firenze



@CHEJERECAFE

COCINA REGIONAL  
CON SABOR A COATEPEC

SUCURSAL COATEPEC  
Jiménez del Campillo #37  
Colonia Centro  
Coatepec

SUCURSAL VERACRUZ  
Washington #205  
Fraccionamiento Reforma  
Veracruz



**BARBACOA DE BRIONES**

BARBACOA de HOYO ESTILO HIDALGO  
BIRRIA · CONSOMÉ · TACOS Y  
FLAUTAS DE BORREGO

KM 2.5, Carr. Antigua Xalapa-Coatepec  
Plazoleta Margarita

JUEVES Y VIERNES: 2.00pm A 10.00pm  
SÁBADOS Y DOMINGOS: 9.00am A 6:00pm

WhatsApp: (228) 688 2024

@Barbacoa-de-Briones



Zamora #9, Coatepec, Centro

De lunes a domingo  
de 8:30 am a 10:30 pm

WhatsApp 2281106938

@chuchitacafecocinayalipus



3er Aniversario

**COCINA JAPONESA**

TODO EL SABOR DE BAJA CALIFORNIA,  
FUSIONANDO SALSAS DEL CHEF CON  
INGREDIENTES JAPONESES.

Plaza Bosque Briones  
Carretera antigua a Coatepec Km. 2.7

Lunes a sábado de 1:30 pm a 9 pm. /  
Domingo de 1:30 a 7:30 pm

Reservaciones al 624 1616 718

Cabo Sushi Briones



Un Café para tus Muertos  
TIENDA DE CAFÉ

Un lugar para conocer y tomar  
buen café veracruzano

Zaragoza No. 21

Esquina con Colón, Centro Histórico,  
Coatepec, Veracruz, México.

Watsapp 228 257 6203

@uncafeparamuertos



**TINDU**

Semillas de conciencia

F. Eric Figueroa

Especialista en Ajuste Biomecánico de  
la Estructura Ósea.

PREVIA CITA

Whatsapp (228) 177 8055

**50% DESCUENTO**

PRESENTANDO ESTE CUPÓN

VÁLIDO AL 31 DE ENERO 2023.



**APUS**

SI NO CUANDO

Falafel · Cocina Vegana ·  
Tienda de productos naturales,  
locales y artesanales.

Terán 58, Coatepec, Ver.

MARTES - SÁBADO: 10 A 19 HRS.  
DOMINGO Y LUNES: CERRADO

TEL. 228 254 7011

@apus.falafel



PAN DE MASA MADRE Y  
ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS

La experiencia ancestral  
del buen pan

Lunes a Domingo: 9:00 - 17:00 hrs  
Martes: Cerrado

Camino a Rancho Viejo 10-A Briones  
Coatepec. Frente al Colegio Las Hayas.

Pedidos: 22 81 81 71 81

Casilda Pan y Fermentos



**PRESERVAR  
PARA CONSERVAR**

IMPREGNAMOS, VENDEMOS Y CONSTRUIMOS CON MADERAS  
PRESERVADAS PARA USO INTERIOR Y EXTERIOR

RESTAURACIÓN DE VIGAS EN CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS  
POR NUESTRO EXCLUSIVO SISTEMA DE IMPREGNACIÓN A  
PRESIÓN POR INYECTORES

TELS: 228 815 8544 Y 228 814 9655

sequoia@prodigy.net.mx

www.sequoia.com.mx



**RISUEÑO**

Carnicería gourmet orgánica  
100% libre de pastoreo

Cerdo · Res · Cordero

Cortes, salchicha, manteca, huevo  
Pedidos al 228 124 1488

¡Visita nuestro punto de venta en  
Coatepec!

risuenyo

risueño

# TEMPORADA DE FRENTE FRÍOS

¿Sabes qué hacer durante un evento de frente frío o lluvia?  
**Pon atención a las siguientes recomendaciones:**



**Infórmate** acerca del pronóstico del tiempo



**Evita el consumo** excesivo de alcohol



**Encuentra zonas seguras** para tus mascotas o animales



**Consume abundantes líquidos, frutas y verduras** ricas en vitaminas A, C y D, como: cítricos, fresas, arándanos, verduras de hoja verde, entre otras

Si sales de tu domicilio, **abrigate bien**



VERACRUZ  
GOBIERNO  
DEL ESTADO



PC  
Secretaría de  
Protección Civil



PROTECCIÓN CIVIL  
VERACRUZ